MONOGRAFIA DE LA KABILA DE BOKOIA

Por D. ANGELO GHIRELLI

I

GENERALIDADES

La cabila de Bokoia, situada a orilla del Mediterráneo y al oeste de la Bahía de Alhucemas, pertenece al Rif.

Abu Obeid el Bekri, en su obra «Descripción del Africa Septentrional», cita como uno de los puertos del reino de Nekor el de «Bacoia», lo que hace suponer que los Bokoia ya en el siglo XI (de J. C.) ocupaban su actual territorio, que dependía del reino de Nekor. Ulteriormente, Juan León el Africano (1) y Mármol (2), citan a los Bokoia como los pobladores de una región que formaba parte de la provincia del Rif: el primero los denomina «Bukuia» (Bucchuia) y el segundo «Botoya» o «Beni Botoya».

Es opinión de muchos, entre los musulmanes cultos del Moghreb, que los actuales Bokoia descienden de una rama de la antigua tribu

(1) JUAN LEÓN EL AFRICANO.—*Descripción del Africa.* Tomo II, pág. 283.
(2) MÁRMOL.—*El Africa.* Tomo II, pág. 270.

de «Betuia» que, según Ibn Jaldun (3), se fraccionó en tres partes: la primera pobló las montañas en los alrededores de Tafersit, la segunda se instaló en la región de Taza y la tercera en territorio de Beni Uariagal. Según esta opinión, los Bokoia serían, puse, una ramificación de la gran familia berebere de los Senahaya y hermanos de los Beni Bu Yalil, antecesores de Bades ibn Mansur ibn Bulquin, que asumió el gobierno del Moghreb bajo la soberanía de los Obeiditas sectarios o Chiitas musulmanes. Bádes, según las leyendas, fué fundador de la ciudad que llevó su nombre y que estuvo situada frente al Peñón de Vélez de la Gomera, un tío de Mauser ibn Bulquin llamado Iteft es el antepasado y patriarca que dió origen a la cabila de Beni Iteft, actuales vecinos de los Bokoia.

Mármol (4), hablando de los Beni Botoia, dice que forman una población de las más guerreras entre las de Gomara, y añade que es también una de las más ricas de la provincia y que no pagan impuestos de ninguna clase en consideración a un santón enterrado en las afueras de la ciudad de Vélez (5), cerca de un pozo, y calcula en quince mil el número de sus combatientes. Existe, pues, una cierta contradicción entre la denominación de Beni Botoia y el origen que les atribuye Mármol, considerándolos de familia Gomara; sin embargo, esta contradicción se explica no sólo por el texto de Abu Obeid el Bekri, que cuenta que en su época esta región estaba habitada por familias Senahaya y Gomara mezcladas, sino que también por el hecho de que todo el norte de Marruecos estaba primitivamente ocupado por familias masmudianas de Gomara.

Desde luego, el poderío de los Bokoia al cual alude Mármol, ha disminuído mucho, principalmente después de la expedición de castigo efectuada en 1898 por orden del Gran Visir Ba Hamed, por Buxta el Bagdadi al mando de una mehala apoyada por la harka de Beni Uariagal; por esta expedición el territorio de Bokoia quedó completamente devastado y abandonado por sus habitantes durante unos tres años; desde entonces los Bokoia no han vuelto a recuperar su antiguo poderío y prestigio, quedando en cierto modo supeditados a la influencia de los Beni Uariagal.

Los Bokoia, piratas temibles y renombrados por sus actos, a pesar del castigo, no perdieron sus instintos de piratería, rematando sus hazañas en 1913, con el saqueo del cañonero español «El General Concha», que a causa de la niebla embarrancó en la costa de Bokoia en la

(3) IBN JALDUN.—*Historia de los Bereberes.*
(4) MÁRMOL.—*L'Afrique.* Tomo II, pág. 270.
(5) Morabito de Sidi Bu Iacub en la playa de Bades.

Marsa Tzulíen; los indígenas aprovecharon su situación para asaltarlo y asesinar una parte de la tripulación, llevándose a los supervivientes en cautiverio. Los prisioneros fueron ulteriormente libertados por las gestiones de un antiguo presidiario español fugado del Presidio de Alhucemas y llamado Joaquín el Moro, que intervino en las negociaciones para el rescate.

En el tiempo de Rogui, los Bokoia acataron su autoridad y aceptaron el Kaid y Jalifa que aquél les impuso, Abd el Rahaman Iguililah de Laquiditz y Alí uld el Hach Tuhami, del poblado de Maia, obedeciendo además a la autoridad del Hach el Fadel en Nasiri Cherif Nasiri que, con cien caballos y otros tantos de infantería instalados en la Alcazaba de Snada (Beni Iteft), gobernó la región en nombre del falso Mulei Mohamed.

Los Bokoia se han dedicado desde muchos años al contrabando de armas, municiones y tabaco, y este tráfico es el origen más fundado de la relativa prosperidad del país en estos últimos tiempos (6).

II

1.° SITUACION GEOGRAFICA.—2.° SUPERFICIE.—3.° LIMITES.—4.° POBLACION

1.° Situación geográfica.

El territorio que ocupa la cabila de Bokoia está situado a orilla del Mediterráneo, al oste de la Bahía de Alhucemas y comprendido entre los meridianos 2° 18' y 1° 54' de longitud. Este de San Fernando, pasando el primero por la punta oriental del Morro llamada por los indígenas Ras Ez Zemurt y el segundo por la desembocadura del río Bades, frente al Peñón de Vélez de la Gomera: en latitud la

(6) Nota del autor.—Copia de esta monografía, cuya redacción fué terminada en mayo de 1920, ha sido en esa época entregada a la Oficina de Marruecos en el Ministerio de la Guerra de Madrid; no alcanza, pues, los acontecimientos ulteriores. Desde 1921, los Bokoia, completamente supeditados a la acción de los Beni Uariagal, han sido activos auxiliares de la política guerrera de Mohand uld Abd el Kerim el Jatabi, y sus contingentes, mezclados a los Beni Uariagal, han tomado parte en casi todos los combates desarrollados tanto en la zona oriental como en la occidental y en el frente francés. Pero ha sido sobre todo en el contrabando de armas que por el litoral mediterráneo llegaba a la costa rifeña, en lo que los Bokoia han demostrado su actividad. La Marsa o ensenada de Busicur ha sido el principal punto de desembarque del contrabando que el Rais Mesaud (alias Civera) y Hadú Boboi, ambos de esta cabila, iban a contratar en Europa en diversos viajes que efectuaron con este propósito.

región de Bokoia está comprendida entre los paralelos 35° 15' 40" y 35° 06' 52" de latitud Norte, pasando el primero por la punta más septentrional del litoral en Ras Busicur y el segundo por la llanura de Azagar en los límites con la cabila de Beni Uariagal.

Pertenece Bokoia a la provincia del Rif y políticamente está comprendida en la zona del protectorado español en el norte de Marruecos; en la actualidad la cabila de Bokoia no ha sido todavía sometida (7).

2.° Superficie

La de esta cabila puede calcularse en unos 500 kilómetros cuadrados aproximadamente. El terreno es generalmente abrupto y montañoso en la región septentrional, y en la meridional tiene extensas llanuras comprendidas entre la cadena costera de Bokoia y los montes de Beni Hadifa (B. Uariagal) y de Beni Iteft.

3.° Límites.

Los Bokoia ocupan la parte de la costa septentrional de Marruecos situada entre el río Isli, que desemboca en el litoral occidental de la Bahía de Alhucemas y el río Bades, que vierte sus aguas en el Mediterráneo en la ensenada de Bades, frente al Peñón de Vélez de la Gomera y al SO. del cabo Baba.

Esta cabila linda:

Al Norte, con el Mediterráneo.

Al Sur, con las cabilas de Beni Uariagal y de Beni Iteft.

Al Este, con la cabila de Beni Uariagal y la Bahía de Alhucemas.

Al Oeste, con las cabilas de Beni Iteft (8).

Aunque sea difícil determinar los límites exactos del territorio que pertenece a los Bokoia por las razones conocidas y comunes a todas las cabilas del norte de Marruecos, sin embargo se puede aproximadamente definir su línea fronteriza del modo siguiente:

Por el Norte, partiendo de la Bahía de Alhucemas, desde la desembocadura del barranco en la pequeña ensenada del Espalmadero, situada al Oeste de los Islotes de Tierra y de Mar (antiguos cemente-

(7) Nota del autor.—El día 8 de septiembre de 1925, las tropas españolas desembarcaron en la región oriental de Bokoia, en la playa de la Cebadilla, y por avances sucesivos llegaron hasta las alturas que dominan el poblado de Axdir (B. Uariagal), ocupando todo el saliente del Morro y la parte occidental de la Bahía de Alhucemas.

(8) Bokoia no tiene contacto directo con B. Bu Frala, de los cuales está separado por el curso inferior del río Bades y por una estrecha banda de tierra que en la orilla izquierda de ese río pertenece a los Beni Iteft.

rios del Presidio de Alhucemas), ensenada a la cual los indígenas dan el nombre de «Marsa Isli», hasta la desembocadura del Igzar u Afir o río de Bades, llamado también «Tala Bades» (de la fuente, situada en B. Iteft y considerada como el origen hidrográfico del río) y que vierte sus aguas en el Mediterráneo en la ensenada frente al Peñón de Vélez de la Gomera, el territorio de Bokoia está bañado por el mar Mediterráneo; su litoral forma el saliente de Morro Nuevo o Ras el Abd, que cierra por el Oeste la Bahía de Alhucemas.

Para el Sur, partiendo de la misma desembocadura del río Isli, la línea fronteriza remonta la vaguada de dicho curso de agua hasta el lugar llamado Ain el Haluf (en berebere: Tara in Niref, o fuente del Jabalí), separando el territorio de Bokoia del de Beni Uariagal. Desde este punto sigue casi en línea recta de Este a Oeste separando la comarca de los Izezfzafen (Beni Hadifa-Beni Uariagal) de la de los Izemuren (Bokia), hasta llegar a los terrenos pantanosos llamados en berebere «Aguerman u Iazid» (laguna del gallo); de allí los límites se dirigen hacia el SO., atravesando terrenos de llanura en los cuales lindan las poblaciones de Tazagunt (Beni Hadifa, fracción de Beni Uariagal) y de Azagar (fracción de Bokoia), prolongándose después hacia el Oeste, paralelamente al mar, pasando al Sur del poblado de Tinked (Bokoia) y separando los Bokoia de los Beni Iteft. Desde el poblado de Tinked la línea fronteriza se dirige hacia el N.NO. para buscar el curso del Igzar Bujarisa, ramal del río de Bades y siguiendo después las alturas que dominan por el E. el curso del río de Bades hasta cerca de su desembocadura en la ensenada frente al Peñón de Vélez de la Gomera.

4.º Población.

Se calcula aproximadamente en unos 9.000 a 11.000 habitantes de esta cabila, siendo su densidad de 18 a 22 almas por kilómetro cuadrado; esta cifra, variable a causa de las epidemias, guerras y emigraciones, está basada en las referencias que hace fluctuar entre 1.500 a 2.200 el número de hombres que existen de quince a sesenta años, o séase en estado de tomar las armas.

Comparando estas cifras con las indicadas por Mármol, que calculaba en unos quince mil los combatientes de esta cabila, se pone de manifiesto la enórme decadencia de la población de esta región; aparte de la exageración probable de los cálculos de Mármol, es indiscutible que en esa época la población de esta cabila era mucho más densa que en la actualidad; la causa de la decadencia de los Bokoia al final

del siglo XIX de J. C. ha sido principalmente la expedición de castigo efectuada en 1898 por Buxta el Bagdadi, a raíz de la cual el territorio de Bokoia quedó por tres años completamente abandonado por sus antiguos habitantes que después fueron poco a poco regresando a su país. En este éxodo general los Bokoia dejaron numerosas colonias en diversos puntos de la zona septentrional de Marruecos, formando poblados que conservan el nombre de Ibokoien, que marca su origen; en la región de Fahs, de Tánger, la colonia de Bokoia es importante, contándose de 500 a 600 individuos de esta cabila.

La población de Bokoia se divide actualmente en tres grandes fracciones:

1.° Izemuren, al Este.
2.° Azagar, al Centro.
3.° Taguiditz, al Oeste.

Cada una de estas fracciones se dividen en Yemaa y poblados o tchur; los Bokoia son sedentarios y viven en casas que, como en la mayor parte del Rif, son construídas con piedras sin cemento y raramente blanqueadas con cal al exterior.

Los Bokoia son de raza berebere, contándose elementos de origen árabe; existen, por otra parte, algunos negros de origen como en todas las cabilas del Rif; muy pocos elementos hebraicos existen, y sólo en el poblado de Tafensah.

III

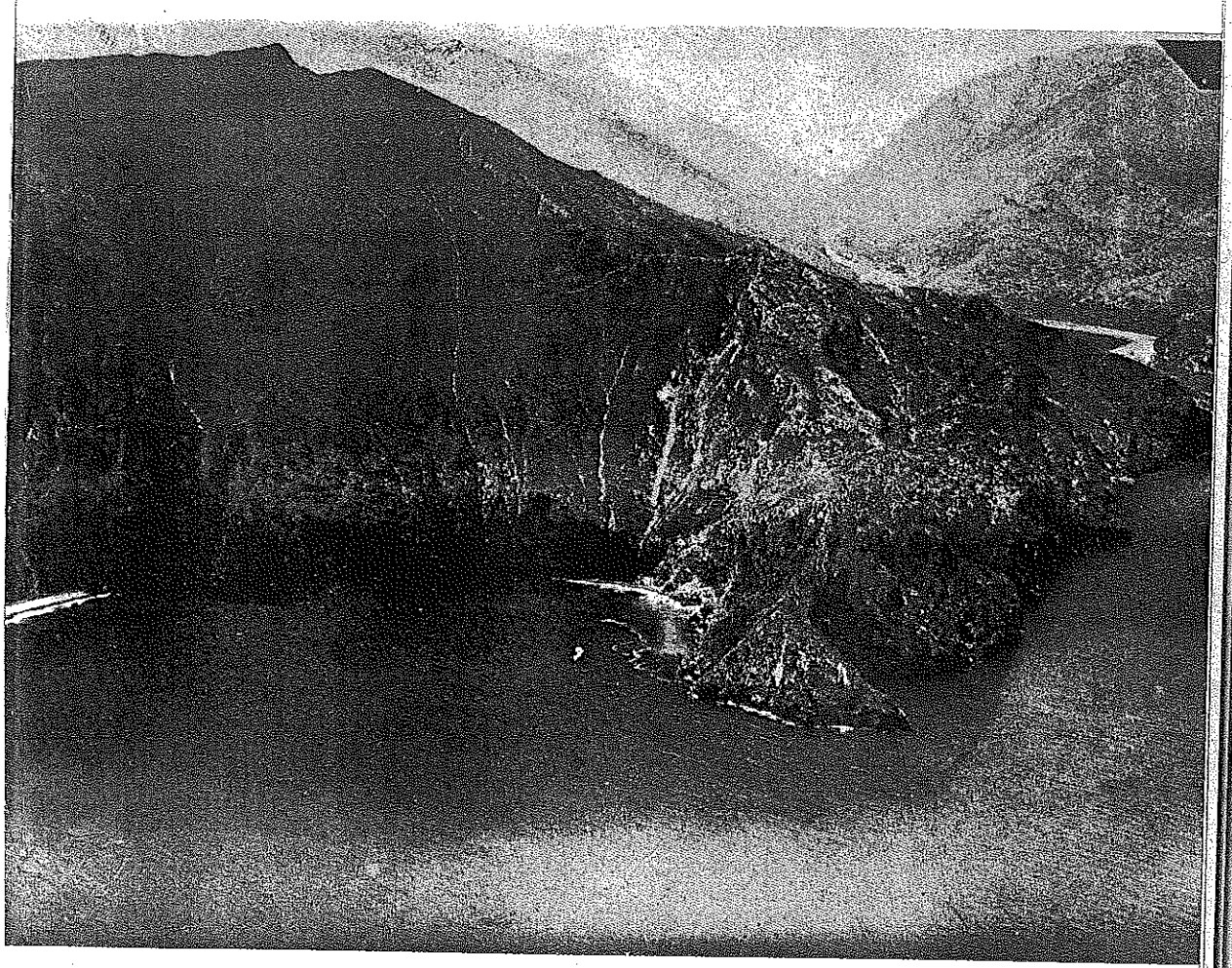
1.° EL LITORAL.—2.° OROGRAFIA.—3.° HIDROGRAFIA

1.° El litoral.

Los Bokoia, como cabila ribereña del Mediterráneo, poseen un litoral que se extiende desde la desembocadura del barranco Isli en la Bahía de Alhucemas con dirección general Sur-Norte hasta la Punta de Morro Nuevo o Ras el Abd y desde esta punta, en dirección general Este-Oeste, hasta la desembocadura del río Bades, frente al Peñón de Vélez de la Gomera.

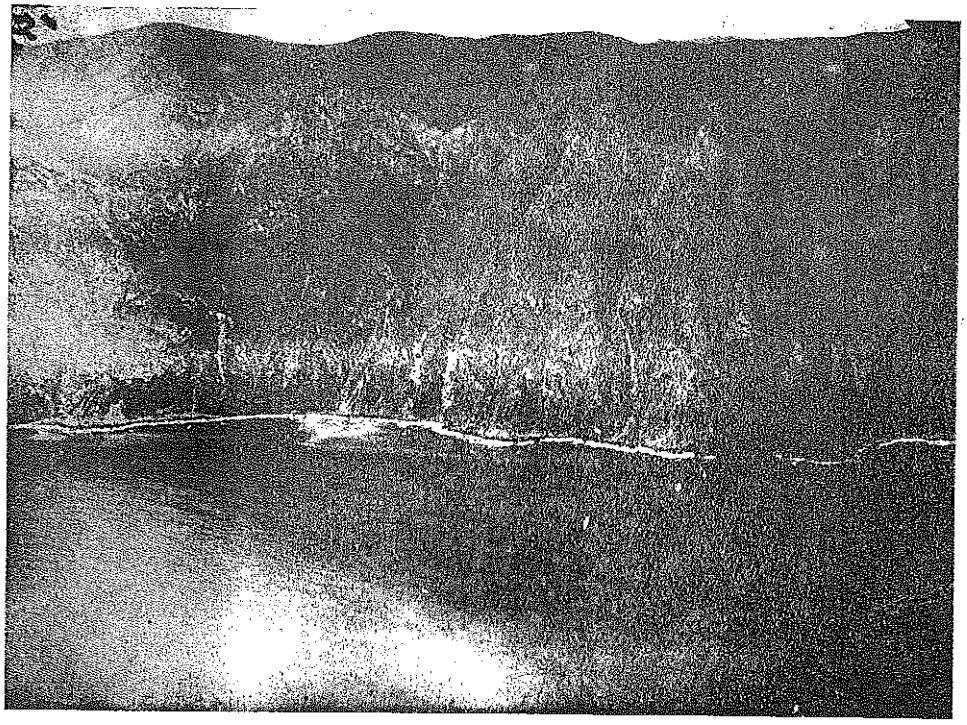
El desarrollo total de la costa de Bokoia es de unos 47 kilómetros aproximadamente.

El litoral es generalmente inhospitalario y abrupto por los acantilados que desde alturas, algunas veces importantes, bajan al mar, recordando en algunos puntos la costa septentrional de la isla de Ma-



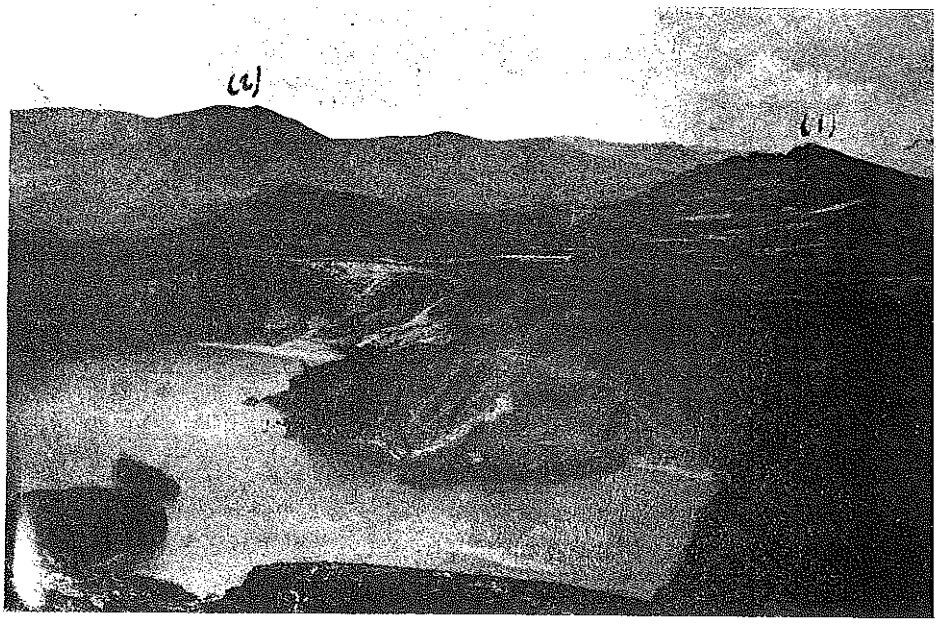
El litoral.—RAS BUSICUR, llamado también RAS LALA MIMUNA.—MARSA GALAIT (a izquierda), MARSA BUSICUR (a la derecha).—El río Busicur.

(Fot. Aviación.)



Acantilados de la costa en el "Frente del remolón".

(Fot. Aviación.)



MARSA TIGZIRIIN IJALEF Y MARSA EL KAF.—(1) El monte Akachauen.—(2) El Yebel Bu Siluf en donde se halla el Yorf Idbirn o acantilado de las Palomas.

llorca. Sin embargo, existen en él algunos entrantes que pueden servir de refugio, según el tiempo, a los barcos, sobre todo los de poco calado.

Desde la desembocadura del río Isli, en la ensenada llamada «El Espalmadero», y por los indígenas, «Marsa Isli», hasta el Morro Nuevo, el litoral forma, alternando unos con otros salientes pedregosos y entrantes o recodos, algunos de éstos con pequeñas playas de arena, accesibles a los botes; los principales entrantes son: El Espalmadero o Marsa Isli, en donde desemboca el barranco de este nombre; la Cala Bonita o Marsa Tixdit (ensenada del arena), en donde desemboca el barranco de Tixdit; más al Norte, y entre el Morro Viejo y el Morro Nuevo, existen dos ensenadas separadas entre sí por un pequeño saliente; la más meridional es la Cala del Quemado llamada por los indígenas Marsa el Kaf (ensenada de la cueva) y la más septentrional, Cala de los Islotes, denominada por los indígenas Marsa Tizgiriin Ijalen o ensenada de los Islotes huecos. Los principales salientes, entre la desembocadura del Isli y el Morro Nuevo son la Punta de las Palomas, entre Marsa Isli y Marsa Tixdit y el Morro Viejo, entre esta última y Marsa el Kaf o Cala del Quemado. El Morro Nuevo presenta la forma de un gancho cuya extremidad oriental se denomina Ras Ez Zemurt y la Septentrional Ras el Abd. Este promontorio cierra la Bahía de Alhucemas por el Oeste y es formado por un peñasco que penetra en el mar con un acantilado de unos cien metros de altura; lo remata una explanada en la cual está situado el morabito de Sidi Mesaud y llamada el Abada de Sidi Mesaud; parte de esta explanada está cultivada y forma el Azib de Hamú Chaib, que pertenece a la gente de Tafensah; desde Ras el Abd, la costa se inclina hacia el SO. y la vertiente occidental del promontorio, llamada el Selum (la escalera), baja hacia la orilla del mar, formando escalones. Dominan la región las alturas del Adrar Akachauen (la corona o el cuerno) y las del Adrar Igargaiden que vienen a morir en una playa de arena y piedra que forma ensenada y está situada entre los dos salientes de Ras el Abd y Ras Ensensart; esta ensenada comprende la Marsa ech Chergi (playa de la Cebadilla), así llamada porque ofrece un relativo abrigo con tiempo de levante, y la Marsa Ixdain en la cual desemboca un barranco llamado Igzar Ubulein; comprende también la desembocadura del Igzar Jandak, situada al oeste de Ubulein, y un recodo dominado por una roca llamada el Mud (la muela). Doblado el saliente de Ras Ensensart, que cierra por el Oeste la ensenada citada, se halla la desembocadura de un barranco en cuyo cauce se encuentra una fuente de agua potable, Tera Ierugan; está comprendida entre el saliente de Ras Ensensart, al Este, y el de Ras Ayarthir, al Oeste; entre este

último y Ras Enteguchent, que se encuentra siguiendo la costa hacia occidente, se abre la ensenada llamada Marsa et Tzulien, célebre en los anales de la piratería de Bokoia por el naufragio y saqueo, ocurrido en 1913, del cañonero español «El General Concha». Doblado Ras Entuguchent se halla la Marsa Sidi Bu Medin, que toma el nombre de un morabito cercano, cerrada por el Oeste por el saliente de Tazarut n'Techemrert; entre esta última punta y la de Lala Mimuna n'Taguenant, llamada también Ras Busicur, se abre la Marsa el Galait abrigada de los vientos de poniente y que constituye un refugio para las embarcaciones de cabotaje; la profundidad de agua en dicha marsa, alcanza los 15 a 17 pies como término medio (9). Ras Lala Mimuna o Ras Busicur está rematado por un edificio pintado de blanco situado en la parte más alta, que es la tumba de Lala Mimuna, a la cual está agregada una escuela coránica frecuentada por los tolbas de paso, que algunas veces permanecen en ella temporadas variables. Al Oeste de dicha punta se abre la Marsa de Busicur, en la cual desemboca el río del mismo nombre, que es el más importante curso de agua que atraviesa la cabila de Bokoia; esta ensenada sirve de puerto a la gente de Tafensah y está abrigada de los vientos de levante. La parte inferior del valle de Igzar Busicur es fértil, llena de árboles frutales; el poblado de Suani, situado en este valle, está rodeado de higueras, y los pozos que existen en sus alrededores permiten el cultivo de toda clase de verdura. Las ruinas de numerosas casas, cuyos vestigios todavía existen, delatan su prosperidad pasada y la gran importancia que había alcanzado en otros tiempos; las tradiciones dicen que más de quinientas casas formaban el poblado de Suani, por lo que se explican las relaciones de Juan León el Africano y de Mármol sobre el poderío y la riqueza de esta cabila

En el itinerario de Antonino se cita como punto de estación situado a XII millas (romanas) al oeste de la Bahía de Alhucemas, «Promon-

(9) La Marsa de Galait y la situada más al Oeste, llamada Marsa Busicur, han sido durante estos últimos años los puntos de desembarco del contrabando de guerra efectuado por Mohand uld Abd el Kerim, no siendo utilizada la primera de ellas más que con tiempo de poniente. En la Marsa de Basicur existía y todavía existe una importante guardia enemiga unida por línea telefónica al cuartel general del cabecilla rebelde; éste hizo construir en la Marsa Busicur, en un recodo del terreno, un barracón destinado a recibir las mercancías que llegaban del mar. En estos puntos han desembarcado la mayor parte de los elementos extranjeros en relación con Mohand uld Abd el Kerim, y de modo especial el nato capitán Gadner, en sus viajes a la costa rifeña con su barco de motor «el Sylvia»; en este punto, el día 22 de agosto de 1924, un aeroplano español dejó caer una bomba sobre una embarcación arrimada a la costa que parece haber sido el «Mary Flower», que llevaba a bordo una cierta cantidad de billetes de Banco del «Banco de Estado del Rif», cuya fabricación es probablemente inglesa; la bomba del aeroplano debió haber hecho blanco, porque el día 29 de agosto se encontró una caja conteniendo dichos billetes de Banco en la playa cercana a la desembocadura del Guadiaro, y llevaba trazas del bombardeo sufrido, encontrándose unos balines entre los fajos de billetes. (Notas del autor.)

torium», que puede identificarse precisamente con Ras Busicur; en el curso superior del río de este nombre se halla un sitio en donde se celebra el mercado del viernes, llamado Zuk el Yemaa de Nsara, en donde se encuentran vestigios de ruinas probablemente romanas. Esta región es una de las que más castigadas han sido por la expedición de Buxta el Bagdadi ayudado por los Beni Uariagal.

Al oeste de la Marsa de Busicur existe un primer saliente llamado Ras Bujeded, al cual sigue otra punta, la de Timetzert, que cierra por el Oeste la ensenada; esta punta, de poca elevación, abriga, sin embargo, de los vientos de levante a unas pequeñas ensenadas formadas por la punta de Taidiui, que avanza en el mar formando acantilado; la de Imacicen forma con el saliente de Tausart (cabo Milona) un pequeño entrante, en el cual desemboca el barranco del mismo nombre, que procede de las alturas del Adrar Tausert. Los entrantes situados entre la Punta de Timetzert y Ras Tausart son utilizados por la gente de Tausart como abrigo para sus botes de pesca.

Al oeste de Ras Tausart se abre una ensenada llamada Marsa Amekran que, por su extensión es considerada como la escotadura de mayor anchura del litoral de Bokoia; en la parte occidental de esta ensenada, en un recodo formado por la costa, desemboca el río Tik-kid; dominan esta ensenada las alturas del Adrar Temzida o Yebel Ad-duz, cuyas estribaciones, avanzando hacia el Norte, forman la punta de Izigzanen; entre esta punta y Ras Tamzurt o cabo Baba, la costa es elevada y está formada por la vertiente septentrional del nudo montañoso de los montes Bu Masgut, Bu Deb-buz y And-da, cuyas estribaciones se despeñan casi verticalmente en el mar, formando acantilados de gran altura que corriendo de Este a Oeste forman una muralla casi inaccesible llamada el Frente del Remolón. Al oeste de Ras Izizganen se halla el saliente llamado Ras Bu Masgut o Punta Jalú, al norte del cual emerge del mar una roca llamada por los indígenas Azrú u Krus. La costa, inclinándose hacia el SO., forma una ensenada roqueña llamada Marsa ech Cherqui porque constituye un punto de refugio con tiempo de levante; está frecuentada por los botes de pesca. En esta ensenada se hallan dos islotes, designados en las cartas marítimas con el nombre de Isla del Topo y que los indígenas denominan Tigziriin Marsa ech Cherqui (los islotes de la ensenada del Levante) y también, en árabe, El Dzei ra Fara Amía; son dos rocas cerca de tierra, separadas entre sí por un pequeño canal de unos dos metros de ancho. Al sur de dichos islotes desemboca el río Tazarin, y la costa, desde la desembocadura de dicho río, se dirige hacia el NO., formando el saliente de Ras Daul-la. Entre éste y la punta llamada Ras Aberid u Fijá (punta del camino de

la serpiente) se abre una pequeña ensenada en la cual desemboca el barranco llamado Jandak et Tigziriin (barranco de los Islotes), que toma el nombre de una roca que se halla en dicha ensenada y que los indígenas designan con el nombre de Tagsirt Yahiá. Sigue después el Frente del Remolón, muralla roqueña que se despeña casi verticalmente en el mar y cuya parte occidental forma el cabo Baba, doblado el cual se halla Ras Temserin, llamado también Punta de la Parida, que cierra por el Este la ensenada de Bades; en lo alto de Ras Temserin existe una ruina llamada Rhá er Reh (molino de viento), probable residuo de una antigua fortificación española. A esta ruina se sube, desde la playa de Bades por un antiguo camino cubierto, del cual quedan todavía bastantes vestigios.

En la ensenada de Bades, a poca distancia de tierra, se halla el Peñón Vélez de la Gomera, que se eleva unos 90 metros sobre el nivel del mar y que fué conquistado por los españoles, por primera vez, en 1508. En dicha ensenada, en la playa frente al Peñón, desemboca el río Bades, cuyo curso ha sido escogido para determinar los límites entre la zona oriental y la occidental del Protectorado español en el norte de Marruecos.

2.º Orografía.

El sistema orográfico general de la cabila de Bokoia está formado por una serie de alturas costeras que corren a lo largo del litoral con dirección general de Este a Oeste.

Las vertientes septentrionales de dichas alturas llegan a la costa casi siempre bruscamente, y algunas veces forman escarpados casi inaccesibles desde el mar, en el cual se hunden desde alturas a veces importantes.

Las vertientes meridionales en pendientes suaves terminan en planicies elevadas o mesetas que ocupan una gran parte de la región sur de esta cabila.

Estas alturas costeras dependen del sistema general orográfico del Rif; algunos accidentes de terreno de cierta elevación las unen en los extremos oriental y occidental del territorio a los montes de Beni Uariagal y Beni Iteft, situados al Sur y que derivan de la gran cadena montañosa del Rif; en efecto, de las vertientes NE. del macizo montañoso que, situado al sur del territorio de Bokoia, ocupa parte del de Beni Uariagal (fracción de Beni Hadifa), del de Targuist, Zerket y de Beni Iteft, se destacan una serie de alturas que se reúnen en Bokoia con el Adrar Amekran y siguiendo hacia el Norte forman el esqueleto mon-

tañoso del Morro; lo mismo ocurre en la extremidad occidental de Bokoia, en donde las vertientes NO. de ese mismo macizo se prolongan hacia la costa, formando las alturas de Taguiditz, que llegan al mar en cabo Baba. En la parte intermedia del territorio, una depresión de terreno forma las mesetas de Azagar y Utah de Lala Merica, situadas entre las estribaciones septentrionales de la cadena montañosa de B. Hadifa (B. Uariagal), que constituye la divisoria N. de la cuenca del río Guis y las alturas costeras de Bokoia. La altura máxima de éstas es de 650 a 700 metros sobre el nivel del mar, siendo en general su elevación media de 300 a 350 metros sobre dicho nivel; entre los diversos grupos montañosos formados por estos accidentes orográficos costeros existen depresiones que dejan paso a los ríos que, procedentes de los montes de Beni Uariagal y Beni Iteft, después de haber atravesado las mesetas de Azagar o de Lala Merica, van a desembocar en el Mediterráneo en la costa de Bokoia.

Partiendo de la Bahía de Alhucemas, en donde el río Isli determina los límites entre las cabilas de Beni Uariagal y de Bokoia, se ve un nudo montañoso formado por el Adrarx Amekran o Yebel Kebir (que en las cartas marinas está designado con el nombre de monte Milon) de 630 metros de altura sobre el nivel del mar, que se une por el Sur a las estribaciones NE. de los montes de B. Hadifa formadas por las alturas del Buguem (B. Uariagal); por el Norte, el Adrar Amekran se prolonga, en dirección N.NE., por el Yebel Bu Siluf y el Adrar Buyibar, cuyas estribaciones llegan hasta el litoral de la Bahía de Alhucemas entre los valles del Isli y del Tixdit, formando el saliente de Punta Palomas; un acantilado existente en el Yebel Bu Siluf y llamado Yorf Idbirn (acantilado de las palomas) ha hecho dar a ese macizo erróneamente el nombre de Monte de las Palomas, con evidente confusión con el macizo del Yebel Hamam, situado a unos 20 kilómetros más al Sur. Desde el río Tixdit, hacia el Norte, el terreno forma una meseta ondulada recortada por algunos accidentes orográficos de poca elevación hasta llegar a la explanada del Abada Sidi Mesaud, que forma el Morro Nuevo, el cual baja en el mar en acantilado de unos 100 metros de altura. Esta meseta está dominada por el Oeste por la altura del Akachauen (que en berebere significa «corona o cuerno»), que se eleva a unos 350 metros sobre el nivel del mar; en las cartas marinas, esta altura está designada con el nombre de Monte Malmusi, dado así en honor del antiguo Embajador de Italia en Tánger. La vertiente occidental del Morro baja sobre la Marsa ech Cherqui y la de Ixdain en escalones arenosos que toman el nombre de Selum (escalera). Al oeste de Akachauen, la meseta se prolonga hacia el litoral de la Bahía de Alhucemas formando el

Morro Viejo, situado entre la Cala del Quemado al Norte y Cala Bonita al Sur, desembocando en la primera de estas Calas el pequeño barranco Ifri, que se precipita en la playa cerca del sitio en donde está la cueva que da el nombre a esta ensenada (Marsa el Kaf).

Hacia el Oeste, los accidentes orográficos que forman el esqueleto montañoso del saliente del Morro, quiero decir las alturas del Bu Siluf y del Akachauen, se prolongan en una serie de colinas, entre las cuales las alturas de Igar Gaiden y de Igar u Funas, a las cuales siguen las del Adrar n'Thiri u Nfras (Yebel Dhal), que alcanzan una elevación media de unos 300 metros sobre el nivel del mar; las vertientes septentrionales de estas alturas, algo retiradas de la costa, son menos abruptas que las de los montes de la región occidental de Bokoia, que llegan en acantilados sobre el mar. Dichas alturas están dominadas por el Oeste por el macizo del Yebel Busicur, de unos 600 a 650 metros de altura sobre el nivel del mar, orientado de Sur a Norte con desviación de algunos grados hacia el Este; su estribación meridional forma el Yebel Nador, que penetra en la llanura de Azagar y una estribación NO. de dicho macizo forma el saliente roqueño de Lala Mimuna Taguenaut; el macizo del Yebel Busicur domina por el Este el valle medio e inferior del río Busicur, que desemboca en el Mediterráneo, al oeste del saliente de Ras Lala Mimuna o Ras Busicur. Hay que notar que entre el Morro y Ras Bisicur, las alturas costeras, aunque tengan una orientación general de Este a Oeste, están sin embargo orientadas individualmente de Sur a Norte, con desviaciones más o menos pronunciadas hacia el Este o el Oeste. En la altura del Yebel Busicur se halla un morabito sin kubba dedicado a Sidi Mehdi.

Pasado el río Busicur, el más importante curso de agua de la cabila de Bokoia, se halla el macizo llamado Adrar u Zekran, que comprende las alturas del Adrar n'Barkok (300 metros sobre el nivel del mar), el Adrar Tausart (425 m.) al sur de las cuales corren las del Yebel Iiiaden (o Igitanen), de unos 300 metros de altura media sobre el nivel del mar, que, por la pequeña altura del Yebel Tagsa, se unen al Adrar n'Urthuh, que corre de Este a Oeste entre el río Busicur al Este y el río Tikid al Oeste: el Adrar n'Urthuh domina el poblado de Akber (en berebere, Adrar n'Urthuh quiere decir Monte de las higueras). Desde entonces, la cadena costera, francamente orientada de Este a Oeste, alcanza como altura media los 600 metros, siendo sus principales montes los llamados Yebel Bu Masoud (600 m.), el Yebel Bu Debuz (560 metros), el Adrar Augar (Aud-dá) con 650 metros sobre el nivel del mar, que se unen entre sí y están comprendidos entre el poblado de Ad-duz y el cabo Baba, que es una estribación del Adrar Augar; éste

se prolonga hacia el Sur, reuniéndose con los montes de Beni Iteft por las alturas llamadas Azrú Izeklen y de Taguiditz.

Llanuras.—Entre la cordillera costera de Bokoia y los montes de Beni Uariagal al SE. y los de Beni Iteft al SO. se extienden las llanuras de Azagar y Utah de Lala Mrica, planicies elevadas sobre el nivel del mar unos 200 metros aproximadamente, en las cuales corren los límites entre los Bokoia y los Beni Uariagal en la parte oriental y entre los Bokoia y los Beni Iteft en la occidental. Estas mesetas ocupan casi toda la región meridional de la cabila, siendo separadas entre sí por algunas ondulaciones de terreno y dominadas en sus extremidades oriental y occidental por accidentes que constituyen un verdadero punto de unión entre el sistema orográfico de Bokoia y el de Beni Uariagal hacia el Este y el de Beni Iterf hacia el Oeste.

La llanura de Azagar ocupa la parte SE. del territorio de Bokoia, mientras que la de Lala Mrica está situada en la región SO. de la cabila; ambas llanuras están cultivadas y se extienden en territorio bokoia por unos 300 kilómetros cuadrados, prolongándose además en territorio de Beni Uariagal y de Beni Iteft. La llanura de Azagar (en berebere, Azagar significa llanura) da el nombre a una fracción de Bokoia; la de Lala Mrica, algo más extensa que la de Azagar, recibe su nombre de un morabito situado en ella y llamado de Lala Mrica, rodeado de un pequeño pantano de unos 500 metros de largo sobre unos 50 de ancho, recubierto de juncos.

En la parte occidental de la llanura de Lala Mrica se celebra el zoco más importante de la región, llamado Zoco el Had er Ruadi, al este del cual existe otro zoco especial para las mujeres llamado Zoco n'Nsa, situado al pie del morabito de Sidi Marek y que también tiene lugar el domingo. El Zoco el Had er Ruadi está situado sobre una ondulación del terreno en los límites de las fracciones de Taguiditz y Azagar y está rodeado de azebuches.

Valles.—El valle más importante del territorio de Bokoia es el del río Busicur en su curso inferior; constituye una región rica y fértil, principalmente en su parte baja.

Conviene citar también el valle del río Bades, en los límites entre los Bokoia y los Beni Iteft, aunque en su mayor parte pertenezca al territorio de esta última cabila.

3.° Hidrografía.

La red hidrográfica del territorio de Bokoia está formada por los ríos que proceden de los montes de Beni Uariagal y de Beni Iteft y que después de haber atravesado la cabila de Sur a Norte van a desembocar

en el Mediterráneo, en el litoral que pertenece a dicha cabila. Forman también parte integrante del sistema hidrográfico de la región, aunque no tengan gran importancia hidrográfica, toda la serie de barrancos y arroyos que proceden de la cadena costera de Bokoia, de las alturas que dominan el litoral y que van a desembocar, sea en los ríos más arriba indicados, sea directamente, en las ensenadas de la costa, cayendo algunas veces de una cierta altura, y cuando llevan agua formando cascadas.

Igzar Busicur.—Este río es indudablemente el más importante del territorio de Bokoia, el único que en realidad merece considerarse como tal. Nace en territorio de Beni Uariagal de una serie de barrancos que proceden de las alturas de Buguem, que constituyen la divisoria de las aguas entre las que forman el río Busicur y las que se unen al río Guis. Estos barrancos forman dos ramales, de los cuales el más importante, que toma el nombre de Igzar Buguem, es el que nace al O. del poblado del mismo nombre; al llegar a la llanura de Azagar recibe las aguas del otro ramal; formado por las barrancadas situadas al este de Buguem y describiendo numerosas curvas, atraviesa la indicada llanura con dirección general de SSE. a NNO. hasta llegar al pie del Yebel Nador, cuyas estribaciones meridionales contorna de Este a Oeste para volver a tomar una dirección aproximada Sur-Norte al atravesar la cadena costera por una depresión formada entre las estribaciones occidentales del Adrar Busicur y las occidentales del macizo del Adrar u Zekran, que, como sabemos, está formado por las alturas del Adrar u Barkok y el Adrar Tausart. A la altura del poblado de Tafensah (que deja al Oeste) este río toma el nombre de Igzar Busicur y describe una curva casi cerrada característica; ya cerca de su desembocadura, al encontrar la estribación que forma el saliente de Ras Bisicur, el río se desvía hacia el Oeste, formando una sinuosidad bastante acentuada antes de desembocar en el Mediterráneo, en la ensenada de Busicur.

En la última parte de su curso, su valle, bastante ancho y abundante en aguas, es fértil y recubierto de árboles frutales y de huertas; en el valle existe el poblado de Suani, del cual hemos hablado ya antes (10).

Se calcula en unos 20 kilómetros el recorrido del Igzar Busicur, durante los cuales recibe las aguas de numerosas barrancadas que surcan la llanura de Azagar y de las que proceden de las vertientes occidentales de Adrar Busicur y de las orientales del macizo de Azekran. Lleva agua en todas las épocas, aunque no muy abundante durante el estiaje, aumentando su caudal con las lluvias.

Igzar Isli.—La importancia de este curso de agua es más bien polí-

(10) Véase cap. III, pág. 8.

tica que hidrográfica, constituyendo en gran parte de su curso la frontera entre la cabila de Beni Uariagal y la de Bokoia. Es el más oriental de los ríos de este territorio y pertenece más a la hidrografía de Beni Uariagal que a la de Bokoia.

En efecto, nace el Igzar Isli en las alturas de Igbalíen (Beni Uariagal), al este de las de Buguem, quedando las barrancadas que le dan origen separadas de las que forman el Igzar Busicur por una estribación que va a reunirse al Adrar Amekran al prolongarse hacia el NE. Corre dicho río en territorio de Beni Uariagal hasta llegar al punto llamado «Aguerman u Iazid (laguna del Gallo) siguiendo desde allí en dirección aproximada de SO. a NE. hasta desembocar en la Bahía de Alhucemas en la ensenada del Espalmadero, llamada por los indígenas Marsa Isli. El cauce de este curso de agua de régimen torrencial es pedregoso y generalmente está seco, no llevando aguas más que en la época de grandes lluvias. Su recorrido es de unos 10 kilómetros aproximadamente y casi siempre en dirección NE.

Igzar Tik-kid o Tik-kitz.—De régimen torrencial, este curso de agua nace en las proximidades del poblado de Maia, pasa entre las alturas de Ijiaden (llamadas por algunos de Igitanen) y las que dominan el poblado de Ad-duz; rodea las estribaciones del Adrar n' Urthuh y va a desembocar en el Mediterráneo en la Marsa Tik-kid, que forma el recodo occidental de la Marsa Amekran; su recorrido es corto, y próximo a su desembocadura, dominándola desde una altura, se halla el morabito de Sidi Barber.

Igzar u Kerker.—Pequeño curso de agua, de régimen torrencial, situado en la región occidental de Bokoia, casi en los límites entre esta cabila y la de Beni Iteft. Tiene su origen en las cercanías del morabito de Sidi Said n'Tadjant, situado en la fracción de Taguiditz, en las alturas de Iasasen; corre en dirección SSE.-NNO., separado del curso de Igzar Bujerisa y del Igzar Izelfen (río de Bades) por las alturas mencionadas de Iasasen y del Azrú Izelfen; después de un recorrido de unos ocho o diez kilómetros en dirección SSE.-NNO., casi recto, el Igzar u Kerker va a perderse en la orilla derecha del río Bades a poca distancia de la desembocadura de dicho río; decimos que va a perderse porque, en efecto, su confluencia con él no está bien definida; el río Bades, en ese punto, describe una curva hacia el Oeste, y el Igzar u Kerker forma un pequeño delta que ocupa la orilla derecha del precitado río, llegando sólo uno de los ramales de dicho delta a verter sus aguas en el Ued Bades.

Igzar Bujerisa e Igzar Imacinen.—De las vertientes septentrionales de los montes de Beni Iteft situados al sur de Tiked bajan un cierto

número de barrancadas que forman dos ramales; el primero, que procede de las barrancadas situadas más al Oeste, es el Igzar Imacinen (río Salado), que al llegar a la altura del morabito de Sidi Amran se une al otro ramal, y tomando el nombre de Igzar Bujerisa corre de ESE. a ONO. hasta llegar a encontrarse con el Igzar Izelfen de Beni Iteft, formando con éste el río de Bades, que, como hemos dicho, va a desembocar en el Mediterráneo frente al Peñón de Vélez de la Gomera. El Igzar Bujerisa es un curso de agua de régimen torrencial; constituye, hasta llegar a la altura de los montes de Taguiditz (alturas de Iasasen), los límites entre Bokoia y Beni Iteft, límites que, como hemos visto, dejan el curso de dicho río para seguir por las vertientes oeste de las alturas de Iasasen y del Izelfen, hasta volver más tarde cerca de la desembocadura a encontrar la orilla derecha del río Bades.

Aparte del río de Bades, que no pertenece al territorio de Bokoia y del cual nos ocuparemos en la monografía de la cabila de Beni Iteft del sistema hidrográfico de la cual forma parte, todos los barrancos que cortan el territorio de Bokoia son de escasa importancia hidrográfica y nos limitaremos a citar los principales de ellos:

El *Igzar Tixdit*, que nace de las vertientes orientales del Akachauen y vierte sus aguas en la Marsa Tixdit o Cala Bonita.

El *Igzar Jandak* nace en las laderas de las colinas de Agridés cerca del poblado de Igaraiax; de cauce pedregoso, lleva siempre un pequeño caudal de agua debido probablemente a las infiltraciones de algunas fuentes de agua salada que se hallan en las inmediaciones de Tiganimin y Tara Iusef; desemboca este barranco en la ensenada de los Islotes, llamada por los indígenas Marsa Tigziriin Ijalen.

Igzar Tera-Irugan.—Pequeño barranco que desemboca en el mar Mediterráneo en la Marsa de Irugan entre la punta de Ensemsart y la de Ayarthir; en su cauce, cerca de la desembocadura, se halla una fuente de agua dulce potable.

Igzar Tazarin.—Es un barranco de cortísimo recorrido que desemboca en el Mediterráneo en la Marsa u Cherqui occidental, al oeste de la isla del Topo.

Lagunas y pantanos.—En las partes llanas del territorio de Bokoia se encuentran dos pantanos o lagunas de poca extensión, generalmente recubiertos de juncos y que conservan agua durante gran parte del año.

Aguerman de Lala Mrica.—Situado en la llanura Utah de Lala Mrica, al sur del morabito que da el nombre a la llanura y al pantano; ocupa una superficie de unos 500 metros de largo de S. a N. sobre unos 50 metros de ancho de E. a O.; está casi totalmente recubierto de juncos.

Aguerman u Iazid (el pantano del Gallo).—Situado en los límites entre Beni Uariagal y Bokoia; es algo más extenso que el anterior y como él recubierto en gran parte de juncos.

Fuentes y aguadas.—Las aguadas de la cabila de Bokoia se pueden dividir, según su naturaleza, en fuentes llamadas en árabe Ain (plur. Aiun-Aonsar) y en berebere Tala o Tera; en pozos o Bir (plur. Biran) o Haci (plur. Huaci), en algibes o Yub (plur. Yebub) y en balsas o Ogla llamadas también Aguerman, aunque este denominativo sea aplicado por extensión a los pantanos, que, como hemos visto, no son de dimensiones muy grandes; el término de Temdah o Tanda es aplicado en general para designar terrenos pantanosos.

Las aguadas son bastante numerosas en la región de Bokoia; señalaremos entre éstas: las de los poblados de Izemuren y de Tafensah, abundantes en agua dulce; Aman Idagen en los Ait Felain, que es una pequeña fuente con embalse aprovechada por el ganado cabrío aunque su agua sea ligeramente salada. Aparte de la aguada indicada, existe en el poblado de Tafensah un pozo llamado Haci Tafensah; en los Ait Taducirt existen también dos pozos importantes. En el paso situado entre el Adrar Bu Siluf y el Adrar Buyibar existe una cisterna llamada Yub, recubierta, que tiene dos aberturas para sacar el agua.

Las fuentes son bastante numerosas en territorio de Bokoia, y algunas de ellas, de aguas termales; entre estas últimas hay que citar el Ain Sidi Iacub, a poca distancia de la Zauia del mismo nombre, que parece ser yódico-sulfurosa. Entre las otras citaremos Ain Tameyut situada entre el poblado de Izemuren y el de Tara Iusef; este último poblado toma el nombre de una aguada a él inmediata.

En el caserío de los Uled Bu Gaiden, que forma parte del poblado de Tanda Ifran, hay otra fuente importante; en los Ait Bu Jelef, que pertenecen a Tafensah, hay una agrupación de tres fuentes llamadas El Aonsar (Las Fuentes), existiendo también otra agrupación de tres fuentes en el poblado de Tiganimin. En el camino de Tagsa, junto al morabito de Sidi Mansur, se halla una fuente que toma el nombre de dicho morabito: Ain Sidi Mansur; en el poblado de Gadara hay una fuente del mismo nombre, y a un kilómetro de Ait Tzulien, en el camino de este poblado a la playa de Tarzuit, se halla, en el borde derecho del camino, una fuente de agua dulce, resguardada al N., al S. y al O. por un muro de piedra que deja libre la entrada hacia el E.; Tera Irugen, como hemos dicho, es una fuente de agua dulce situada en la desembocadura del barranco que toma el nombre de ella.

En general se puede decir que cada poblado de esta cabila tiene su aguada casi siempre a muy corta distancia del caserío; en muchos casos

la aguada está constituída por fuentes, algunas veces por pozos o por Yub o balsas, siendo la región más rica por ser las aguadas más importantes la de Izemuren.

En los límites entre Bokoia y Beni Iteft, a poca distancia de la ensenada de Bades, en las proximidades del morabito de Sidi Bu Iacub el Baisi, que se ve desde el Peñón de Vélez de la Gomera, se halla un pozo que toma el nombre de dicho morabito, llamándose también Ain Bades, no debiéndose confundir este pozo con Tala n'Bades, fuente que brota en la comarca de Snada.

IV

CLIMATOLOGIA

El clima del territorio de Bokoia es eminentemente mediterráneo en la región costera y más crudo en la región de las mesetas, en la cual la temperatura es más elevada en verano y con grandes cambios bruscos de temperatura entre el día y la noche.

Desde el punto de vista de la presión barométrica y de los vientos, la región de Bokoia está sometida a los cambios bruscos y algunas veces violentos que se verifican en el Estrecho de Gibraltar, siendo los vientos más frecuentes los de Este y Oeste, desviándose más o menos al NE. y al NO., siendo los primeros más frecuentes en el período de invierno y los segundos en verano. La violencia de estos vientos, principalmente de los de Levante, que agitan el mar, junto con la estructura del litoral de Bokoia, que, como hemos visto, es muchas veces abrupto, hace considerar la costa de Bokoia como peligrosa para la navegación e inhospitalaria, no existiendo ningún verdadero refugio para los barcos de algún calado.

La época de lluvias es desde octubre hasta fines de abril; en esta época, los vientos oceánicos del Oeste, por el descenso producido por el retroceso hacia el ecuador de los anticiclones cargados de vapor de agua, producen las lluvias, relativamente abundantes en la región de Bokoia.

No existe hasta ahora ninguna observación meteorológica que nos permita determinar en modo definitivo la temperatura media de la región que se calcula (como media anual) en 18° C aproximadamente, ni la humedad de la atmósfera, calculándose aproximadamente en 60 los días de lluvia en el año.

Los días de viento son numerosos durante el curso del año, aunque al parecer no sean tan frecuentes como en la región de Melilla.

De mayo a septiembre se cuentan bastantes días en que la niebla llega a envolver el litoral de Bokoia, principalmente al amanecer y después de la puesta del sol.

V

1.º FLORA - 2.º FAUNA

La flora y la fauna del territorio de Bokoia, como en general las de toda la comarca rifeña, son parecidas a las que se encuentran en las regiones meridionales de la Península Ibérica.

1.º Flora.

Es probable que en los tiempos antiguos el territorios de Bokoia, como la mayor parte del resto de la zona norte-marroquí, haya debido estar recubierto de bosques muy densos; hoy día ya no se encuentra traza alguna de estos extensos bosques de esencias forestales. Existen, sin embargo, en las alturas algún que otro alcornoque (*quercus ruber*) y algunas coníferas, principalmente la thuya *callitris cuadrivalvis*). La vegetación silvestre de los montes de Bokoia está casi únicamente constituída por matorrales de lentiscos y algún que otro pino marítimo; el azebuche es frecuente.

En las partes llanas del territorio se cultivan los cereales, principalmente la cebada, cuyas cosechas son generalmente abundantes.

La abundancia de aguas que existe en algunas comarcas de esta cabila, principalmente en la fracción de Izemuren, permite los cultivos de regadío y se señalan unas cuantas huertas en que se cultivan legumbres de diversas clases y algo de maíz.

En algunos puntos, y principalmente en el valle del Ued Busicur se encuentran árboles frutales, principalmente higueras, que se asegura alcanzan el número de 2.000, existiendo 500 de ellas sólo en la región de Suani, en el curso inferior del Ued Busicur; se encuentran algunas viñas en las comarcas de Tafensah y de Izemuren, y los indígenas, en estos últimos años, han plantado con excelente resultado bastantes cepas, que según nos afirman se han desarrollado muy rápidamente dada la calidad del terreno muy favorable para la vid, sobre todo en la región costera. Los almendros son muy numerosos, principalmente en la fracción de Taguiditz, en donde se cuentan unos 5.000 árboles; existen también, en este territorio, granados, melocotoneros y albaricoqueros, y en una huerta de Igaraiax, tres perales.

La palmera enana, llamada por los indígenas *ed-dum*, nace espontáneamente en todo el territorio, así como las chumberas, utilizadas como defensas en los alrededores de los poblados, y cuyos frutos constituyen la base de la alimentación de los indígenas durante el verano; la pita o agave americana es frecuente, principalmente en la región costera.

2.° Fauna.

La fauna de la cabila de Bokoia es casi idéntica a la de las regiones correspondientes de la Península Ibérica.

Los mamíferos están representados por especies y subespecies idénticas; no existen cuadrumanos en el territorio de esta cabila; el orden de los quirópteros, género de los rinolópidos, está representado por el murciélago *curyale*; los vesperpílidos, por el *murinus*. El orden de los carnívoros está representado por el gato silvestre (*felis libica*), por el chacal y la zorra; el primero, muy abundante, y de hiénidos se cita la presencia, aunque bastante rara, de la hiena rayada. Algunas variedades de comadrejas (*geneta afra*) y el *herpestes icneumon* representan los vicérrimos, y el *putoreus hermineus*, a los mustélidos. Los roedores están abundantemente representados, existiendo, como en todo el resto de la región rifeña, algunos géneros típicos, como el *sciurus getulus*, que es una variación de ardilla, y el *mus barbarus*, variedad de ratas. Algún que otro jabalí baja de los montes de Beni Uariagal y Beni Iteft, pero no parecen existir en territorio de Bokoia. Existen conejos y liebres, los primeros en abundancia.

La fauna ornitológica, abundante y variada, es casi idéntica a la del Sur de España, estando representadas casi en su totalidad las variedades de esa región, como el águila, milano, buitre, halcón y el buho, etc., existiendo además algunas especies de indígenas, como el *corvus tingitanus* y la *pica mauritanica*; abundan, por lo demás, todas las gallináceas, palmípedas, y los grupos de pájaros, taravillas, alondras, gorriones, golondrinas, mirlos, etc., etc., de las regiones ibéricas. Las cigüeñas, llamadas por los indígenas *Bel-Arye*, sobre las cuales existe una leyenda supersticiosa, hacen sus nidos en esta región, de octubre a mayo. Las perdices son numerosas en la región, existiendo únicamente la variedad con patas coloradas.

Frecuentemente, en las cercanías del ganado, principalmente bovino, se ven unos pájaros blancos, que los indígenas llaman «pájaros de los bueyes», y que se alimentan de los bichos que se encuentran sobre el ganado.

Los reptiles, batracios y peces están también representados en esta región; el orden de los quelonios, por la tortuga de tierra o *testudo maurotánica*, por galápagos o tortugas de aguas de los géneros clemy orbicularia y clemy leprosa; en el orden de los saurios, aparte del camaleón vulgar, hay numerosas variedades de lagartos, algunas de las cuales características de la región norte-marroquí. El orden de los ofidios está representado por varios géneros distintos, que pertenecen en su mayoría a la familia de las culebras, no faltando, sin embargo, las especies venenosas representadas principalmente por el áspid de los egipcios y el *ureus*.

El orden de los batracios está representado por varios géneros distintos: ranas, sapos y salamandras.

La fauna ictiológica, idéntica en especies a la de la Península Ibérica, es muy abundante en las aguas del litoral de Bokoia; el autor francés Crouvel (11) relata que la fauna ictiológica de Marruecos es una mezcla de los mares fríos y de los mares tropicales, encontrando a lo largo de las costas marroquíes un conjunto de condiciones biológicas favorables para su desarrollo y para la nutrición de crías y de los adultos, gracias a la gran cantidad de *plankton* que abunda en esas aguas.

La costa de Bokoia es, de todo el litoral norte-marroquí, una de las regiones más ricas desde el punto de vista de la pesca; las especies más abundantes son: la dorada, merluza, pescadilla, mugo, chicharro, el lenguado, la raya, el atún, la sardina, el congrio, el rodaballo, el mero, la lamprea, etc., existiendo también numerosas bandadas de delfines y algunas variedades de escualos de diversos tamaños, desde los más pequeños hasta el llamado pez martillo.

La fauna entomológica está representada por los arácnidos de diversas especies y tamaños; los miriápodos son abundantes; en general, la especies de la región son las comunes a todo el norte de Marruecos y el Sur de España. En Bokoia, sobre todo en la región del Busicur, las abejas dan una miel muy apreciada.

VI

RIQUEZAS DEL PAIS

La riqueza de una región consiste no sólo en la de su suelo y subsuelo, sino también en las condiciones humanas y en las condiciones políticas del país.

(11) CROUVEL.—*L'industrie de la pêche au Maoc*, 1914.

La cabila de Bokoia, cuyo territorio puede considerarse como relativamente rico, entre los de las otras cábilas del Rif, no reúne, sin embargo, las condiciones humanas y políticas suficientes para explotar útilmente las riquezas de su territorio.

Los habitantes, instigados por sus instintos atávicos, se dedican más bien al comercio, y, sobre todo, al contrabando, que a la explotación de las riquezas del suelo; por otra parte, las divisiones internas y la emigración son otros tantos factores que dificultan la explotación sistemática de la región, para obtener un mayor rendimiento de las riquezas que posee.

1.º Agricultura.

Los cabileños de Bokoia cultivan principalmente la cebada, un poco de trigo y también el maíz, en pequeñas cantidades; se puede decir que la principal riqueza agrícola de esta cabila son los almendros, de los cuales, sólo en la fracción de Taguiditz, hay unos 5.000; el producto de éstos, junto con el de los almendros cultivados en las otras fracciones, aunque en menor cantidad, ha dado origen a un movimiento comercial de exportación, principalmente hacia Gibraltar.

Los huertos dan frutos, aprovechados por sus propietarios o vendidos en los mercados, así como los productos de los terrenos de regadío, pimientos, acelgas, guisantes, habas, patatas, calabazas, cebolla, sandías, melones, tomates, ajos, nabos y zanahorias; las habas, los guisantes y las patatas se cultivan también en terrenos de secano.

Proporcionalmente a lo que podría ser, la producción de legumbres es relativamente escasa, no existiendo en realidad más que muy contadas huertas de alguna importancia; citándose, en la fracción de Taguiditz, una en el poblado de Tadkant y otra entre Azagar y Aguebal, y en la fracción de Izemuren en la región de Igaraiax, una en Tiganimin, y otras dos en Tara Iusef.

Los árboles frutales, aparte de los almendros ya citados, dan granadas, melocotones, albaricoques y algarrobas, existiendo algún que otro naranjo. De los olivos de la región se extrae aceite, generalmente en cantidad insuficiente para el consumo de toda la cabila. Las viñas, todavía en pequeña cantidad, dan una uva, del tipo moscatel, aprovechada únicamente por sus propietarios.

En la parte meridional de la cábila es donde más se cultivan los cereales.

2.° Esencias forestales.

Poco abundantes en esta región, se reducen a algunas variedades de cupulíferas entre las cuales figuran algunos alcornoques y la encina carrasca o abedul y a la sabina (*araar*), mezcladas con raros especimenes de coníferas, principalmente de thuyas. Existen frecuentes matorrales de retama y de lentiscos, cuyas raíces los indígenas aprovechan para hacer carbón.

Abundan también la palmera enana o palmito, y el esparto; los indígenas utilizan sólo el segundo, principalmente en la región de Adduz.

3.° Ganadería.

Los Bokoia se dedican sobre todo a la cría de ganado vacuno y lanar: las referencias obtenidas nos han dado como cifra aproximada de la riqueza en ganado de esta cabila, los siguientes resultados: asnos, 30; mulos, 700 a 1.000; ovejas y borregos, 5.000; ganado vacuno, de 500 a 700; cabras, 10.000; contándose en la actualidad un sólo caballo en todo el territorio de la cabila, caballo que pertenece a Alí uld el Hach Tuhami, que en los tiempos pasados fué Jalifa de Bokoia, por el Rogui.

4.° Industria.

No hay ninguna industria que verdaderamente merezca este nombre; únicamente puede mencionarse la fabricación de objetos de barro cocido, especialidad de algunas mujeres de los poblados de Tara Iusef, Tiganimin e Igaraiax; estos objetos muy parecidos en la forma y, sobre todo, en los dibujos que los adornan, a los barros cipriotas del segundo y tercer milenio antes de J. C. últimamente descubiertos en el Mediterráneo oriental y a los antiguos barros ibéricos, demuestran la antigüedad de esta industria, y que anteriormente a los fenicios, existían relaciones comerciales entre el Mediterráneo oriental y el ocidental. Según los estudios hechos sobre dichos barros sus decoraciones se relacionan con una serie de alfabetos jeroglíficos o lineales, que indican la difusión del alfabeto primitivo berebere en toda la cuenca del Mediterráneo, siendo los últimos recuerdos que de él existen, aunque en la actualidad no representen escritura alguna, y sí tan sólo una decoración.

A los objetos primitivos, como vasijas para líquidos, botijos, platos,

jarros, candeleros, bandejas, el progreso de esta industria ha añadido una infinidad de chucherías que se venden como curiosidades, como tinteros, jarritos, candeleros, juegos de té, bandejitas, tazas de variadas formas y dibujos. En la actualidad, la producción es relativamente escasa, debido a los procedimientos de ejecución y a los hornos primitivos que utilizan para cocer el barro, perdiéndose muchas piezas ya construídas al cocerlas en el horno, que es un sencillo horno en el suelo, cubierto de ramajes y tierra.

Aparte de esta industria cuyos productos se venden en los zocos de la cabila y algunas veces en los más inmediatos de la de Beni Uariagal, no hay otra más que señalar en territorio de Bokoia, a excepción de la fabricación de algunos objetos corrientes de esparto o palmito, como serones, espuertas, cuerdas, cestas, etc.

5.º Comercio.

Es también escaso y se reduce a las ventas en Alhucemas y en el Peñón de Vélez de la Gomera, así como en Gibraltar, de los productos del país; almendras, pieles sin curtir, carbón vegetal, gallinas, huevos, miel, cera, alguna lana y el pescado (12). En la actualidad el principal comercio de los faluchos de Bokoia parece ser el de los huevos, que transportan en grandes cantidades a Gibraltar, Algeciras y a algunos puertos del litoral de Andalucía, así como a Ceuta.

El comercio de importación comprende los artículos de procedencia europea, como azúcar, tejidos de algodón, además del té, del cual se hace en Bokoia, como en todas las cabilas del norte de Marruecos, un gran consumo. Estos productos llegan a Bokoia algunas veces por la isla de Alhucemas y el Peñón de Vélez de la Gomera y muchas veces directamente de Gibraltar.

Es difícil, pues, determinar las cifras de exportación e importación que constituyen el comercio de la cabila de Bokoia.

6.º Minas.

Ningún reconocimiento minero serio ha sido hasta ahora practicado en territorio de Bokoia para poder determinar el valor de los afloramientos de minerales que existen en la región.

Desde luego, existen en las proximidades de Tzulien y en la región de Busicur; según referencias de los indígenas deben de existir

(12) Desde 1921 el comercio de exportación de esta cabila se puede decir que ya no existe con las plazas españolas a causa del estado de guerra existente; sin embargo, en algunas épocas, faluchos de esta cabila han llegado hasta Gibraltar.

en el territorio de Bokoia yacimientos de carbón mineral, afirmación que no ha sido comprobada. En la región del Yebel Augar (o Aaud-dá) se han señalado indicios de la presencia de antimonio y cerca de Tausart existen esquistos bituminosos que han hecho pensar en la probable existencia de petróleo en la región; en algunos otros puntos de la cabila existe el azufre.

Desde luego, no hay ninguna mina en la región que esté en explotación; dicen sólo que el antimonio que se vende en los zocos es producto del país. Tampoco se han hecho trabajos mineros de exploración para determinar el valor de las manifestaciones de mineral que se encuentra en esta cabila.

Numerosas denuncias mineras han sido presentadas a la Comisión Arbitral de París, interesando el territorio de Bokoia; de éstas citaremos la número 32 de León y Ramos, que alcanza la parte oriental de esta cabila, las 166, 167, 171 del Morocco Mining Sind. (inglés), comprendidas en otra denuncia de un perímetro de 250.000 hectáreas (número 154), de dicho sindicato; a éstas hay que añadir unas cuantas de los hermanos Manesmann. Sin embargo, no tenemos noticia de que la Comisión Arbitral de París haya concedido a ninguno de estos denunciantes permiso alguno de exploración ni de explotación.

7.º Mercados.

Los Bokoia celebran en su territorio un mercado importante, que es el Zoco el Had er Ruadi.

Este mercado es frecuentado por los kabileños de Bokoia, Beni Uariagal, Beni Iteft, Beni Bu Frah y hasta por algunos de las cabilas de Targuist y Zerket; está situado en los límites entre las fracciones de Taguiditz y Azagar, en una meseta u ondulación de terreno que domina por el Oeste el poblado de Azagar; el camino que atraviesa la cabila de Oeste a Este pasa por en medio del zoco, que está rodeado de acebuches. Este mercado es el único importante de la región.

A unos tres kilómetros al Este de dicho zoco, al pie del morabito de Sidi Marek, situado en la ladera meridional de una ondulación del terreno y a poca distancia del camino que de Bokoia va al poblado de Beni Uariagal, llamado Izraíen, se celebra, también el domingo, un zoco exclusivo para las mujeres, llamado Zoco el Had den Nsa (en berebere: d'en Negarin), situado en la parte occidental de la llanura de Lala Mrica. En este zoco, de relativa importancia, venden las mujeres exclusivamente y en él se hallan, entre otros productos, los barros cocidos decorados de que hemos hablado anteriormente. En la región de Aduz existe un zoco llamado el Had en Sidi el Hach Hasun, que se

celebra cerca de la zona del mismo nombre. Es puramente local y de poca importancia.

Al finalizarse la guerra europea los indígenas han establecido un nuevo zoco, que se celebra el martes, el zoco el Tleta de Izemuren, que no ha llegado a tomar gran importancia, reduciéndose sólo a un mercado local frecuentado por los habitantes de las fracciones orientales de la cabila y algún que otro Beni Uariagal.

8.° Emigración.

Los Bokoia, como la mayor parte de las cabilas del Rif, dan todos los años un buen contingente a la emigración temporal que se dirige hacia Argelia.

En el Fahs de Tánger existe un núcleo bastante importante de Bokoia, procedentes de los emigrados en la época de la expedición de Buxta el Bagdali (1898). Este núcleo viene constantemente renovado por emigraciones sucesivas de elementos de la cabila.

Como en las otras cabilas del Rif, una de las causas de la emigración definitiva es la deuda de sangre, que diezma algunas familias y obliga a los supervivientes a buscar refugio lejos de su país. En varias cabilas, entre otras en Beni Bu Ifrur, existen poblados llamados Ibokoien, formados por elementos de esta cabila que en épocas determinadas y principalmente a consecuencia de la expedición de castigo de Buxta el Bagdali se han establecido en esos puntos.

Depósitos de cereales o mers

Cada cabila en general tiene aparte de los depósitos de cereales particulares, uno o varios de éstos que pertenecen a la comunidad, sea de la fracción, sea de la cabila.

En Bokoia existe un mers o silo mancomunado situado en Taurrirt n'Fuit; el resto de los granos está guardado en silos particulares, muchos de ellos completamente secretos y no conocidos más que de su dueño o de algunos de sus hijos.

1.° *Pesca.*

En todo el litoral de Bokoia, los naturales se dedican a la pesca, abundantísima y variada en esa zona, disponiendo de una flotilla de unas 80 embarcaciones de diversas clases, entre las cuales algunas cubiertas, que, además de la pesca, se dedican al comercio y al contrabando.

La situación política restringe el aprovechamiento de la riqueza

pesquera de las aguas de Bokoia por las embarcaciones europeas; sólo algunas escuadrillas de vaporcitos y algún que otro falucho con motor frecuentan de vez en cuando estas aguas, no sin algún peligrro, ya que los moros han agredido y más de vez se han apoderado de embarcaciones europeas que se han acercado a la costa.

La sumisión y pacificación de Bokoia permitirá el desarrollo en la región de la industria pesquera, que promete ser muy interesante.

VII

DATOS ETNICOS

La cabila de Bokoia, como en general todas las del Rif, bajo una aparente homogeneidad de sus elementos constitutivos, está en realidad formada por la reunión, alrededor de un núcleo principal, de elementos diversos.

Desde luego, el núcleo principal de la población de esta cabila es berebere y escasos elementos árabes, negros que la completan y casi nulo el elemento hebraico; la homogeneidad del núcleo berebere no es tampoco absoluta, debido a los movimientos de las antiguas poblaciones bereberes y a la inmigración por causas diversas, entre las cuales la de los casamientos da un gran contingente de elementos extranjeros a la cabila, aunque casi siempre de origen berebere.

Según los historiadores, el norte de Merruecos estaba habitado en los tiempos antiguos, casi únicamente por poblaciones gomara masmuda, que ocupaban la mayor parte del territorio septentrional de la Mauritania Tingitana, o sea todo el litoral desde el Muluia hasta el Océano Atlántico; ulteriormente a esto tuvo lugar una invasión de Senahayia, procedentes del Este, y Abú Obeid el Bekri (13) señala que en su época los Senahayia cuyo centro hallábase en Calat-t-Abi Tuil ocupaban también parte del actual Rif, extendiéndose entre Temsaman y Mestasa.

Un núcleo importante de Senahayia, conservando este nombre, existe todavía en la orilla derecha del río Uarga, extendiéndose hacia el Norte y formando varias cabilas que geográficamente pertenecen al Rif aunque no hablen el rifeño.

El actual territorio de Bokoia, puede, pues, considerarse habitado por elementos Senahayia y Gomara mezclados íntimamente y no diferenciados entre sí; únicamente por el tipo y la estatura los indígenas establecen una diferencia entre estos dos elementos étnicos, considerando de origen senahayia a los de estatura más bien baja, de tipo robusto

(13) Abu Obeid el Bekri.—*Descripción del Africa septentrional.*

y rechoncho y de origen gomara los de estatura alta y de tipo bien fornido. Ambos tipos se encuentran entre los Bokoia.

Los genealólogos dan a los Bokoia un origen senahayia; según ellos, pertenecen a la rama racial de los Branes, que se ha dividido en diez grandes familias, o sea: en Azdaya, Mesmuda, Aureba, Adviza, Ketama, Senahayia, Auriga, Lamta, Hesnura y Guezula. El genealólogo berebere Abú Mohamed ibn Hazm pretende que Senhayi, el patriarca de los Senahavia era hijo de una mujer llamada Tikzi, ignorándose el nombre del padre de Senhayi; esta mujer se casó con Aurigh, hijo de Bernés, y del cual proceden los Hauara. Abú el Monder Hicham ibn Mohamed es Saibi ibn el Quelbi, conocido más comúnmente como Ibn el Quelbi. El primer autor musulmán, que se dedicó a los trabajos de genealogía berebere al final del siglo VIII y principio del IX de J. C., pretende que los Senahaya no pertenecen a la raza berebere, siendo al contrario ramificaciones de la población yemerita que Ifricos Ibn Saifi dejó establecida en la Ifrikia para defender la región. Desde luego, la invasión senahayia en la región norte-marroquí procede de oriente a occidente, afirmándose por la de los senhayia del Sáhara, que a mediado del siglo XI de J. C., bajo el nombre de Almorávides (El Morabitum) invadieron el Moghreb, pasando después a Andalucía, a la que sometieron a su dominación.

Mercier (14) clasifica a los senahayia como bereberes del Oeste, correspondiendo a los getulos, numidas y mauros de los Romanos, e identificándolos con los serangai mencionados por Ptolomeo; estas poblaciones ocupaban el actual territorio de la Argelia occidental y Marruecos, extendiéndose al Sur del Atlas, probablemente hasta el Sudan; de esto se puede deducir la antigüedad de la presencia de los senahavia en la región norte marroquí, y se comprende el por qué Abú Obeid el Bekri (15) ya podía citar el punto de Bokoia como uno de los que pertenecían al reino de Nekor.

Según los genealólogos bereberes, los senahayia se dividieron en varias tribus, entre las cuales citan los meluaca, de los cuales descienden los bet-tuia (Bocoia); los betuya a su vez se dividieron en tres ramas, la primera se estableció en la región de Taza; la segunda, en la región de Beni Uariagal, y la tercera en los montes de Tafersit. A la segunda de estas ramas corresponden los actuales bokoia, mientras que de la tercera existen todavía vestigios en la actual cabila de Beni Said, en

(14).—MERCIER.—*Histoire de l'Afriaue septentrional.*

(15) ABU OBEID EL BEKRI.—*Description de l'Afrique septentrional.* Traducción de M. G. de Slane, pág. 182.

Abu Obeid el Bekri terminó su obra en el año 1068 de J. C., cuando todavía existía el reino de Nekor del cual formaba parte el actual territorio de Bokoia.

donde se encuentra hoy día una fracción denominada Botoya, además de un saliente en el mar que conserva el nombre de Punta Betoya, al Este de la cual desemboca el río Kert.

La población de Bokoia, étnicamente hablando, está, pues, compuesta de diversos elementos; los primitivos habitantes de la región, gente de Masmuda, de la familia Gomara, han sido arrollados por los Senahayia invasores, mezclándose íntimamente con éstos para formar el núcleo más importante de la población de Bokoia. A este núcleo han ido agregándose elementos diversos, por inmigraciones parciales y alianzas de familias, elementos casi siempre de raza berebere, aunque de origen distinto.

El elemento árabe está representado por los chorfas de Ad-duz, chorfas nasiriin en general, casi completamente berberizados.

En cuanto al elemento negro, procedente de antiguos esclavos originarios del Sudán, es relativamente escaso.

El elemento hebraico, representado sólo por algunos individuos que viven en Tafensah al amparo de la protección de algún que otro notable indígena, se puede decir que es accidental en la cabila y no definitivamente instalado en ella.

Los Bokoia, como en general todos los bereberes del norte de Marruecos presentan las características antropométricas de su raza: son dolicocéfalos (74,4), leptorinos sin exceso (44,3) y ortonatos moderados (81,8); la estatura media es de 1,68 metros, bien proporcionados y musculosos; existen dos tipos principales: los de estatura más elevada (de 1,70 a 1,75 m.), que los indígenas consideran descendientes de los Gomara y los de 1,65 a 1,70 metros, considerados como Senahayia de origen. Esta división, desde luego, no puede ser considerada como étnicamente definitiva, existiendo algunas veces los dos tipos en una misma familia, resultado probable de antiguos cruces de razas.

El Bokoia es generalmente de piel blanca en la niñez, pero pronto toma un colorido oscuro debido a la vida al aire libre, de cabellos generalmente negros, abundantes y de ojos castaños más o menos oscuros, existiendo también entre los Bokoia el tipo de bereberes rubio (16), con los ojos azules o verdes claros; el rostro menos prolongado y el oval menos regular que el de el árabe; su frente, recta, presenta, en su base, como todos los bereberes en general una depresión transversal; los arcos

(16) El tipo berebere rubio con ojos azules o claros ha provocado entre los antropólogos grandes discusiones sobre su origen, llegando algunos a suponer que esta coloración es debida al origen céltico de estos elementos; nuestra opinión, en todo conforme con la expuesta por el antropólogo italiano Sergi, nos hace considerar que dicha coloración es debida sobre todo a la influencia del clima montañoso, siendo idénticos los caracteres inferiores fundamentales de los bereberes, bien tengan el pelo negro o rubio.

superciliares son bastante desarrollados y su nariz recta, alguna veces arqueada sin ser aguileña; sus orejas están bastante despegadas de la cabeza.

El tipo árabe existe también entre algunos elementos de la cabila de Bokoia, pero casi nunca se encuentra puro, siendo generalmente modificado por las influencias bereberes provocadas por los casamientos con indígenas de esta raza.

El tipo negro, aparte de algunos ejemplares, es casi siempre mitigado por el cruce de raza entre los indígenas de raza berebere o árabe y las negras, concubinas de ellos, sean esclavas o simplemente criadas.

VIII

IDIOMA, RELIGION, LEYES Y COSTUMBRES

1.º Idioma.

El lenguaje de los Bokoia es el berebere, dialecto rifeño común a todas las cabilas del Rif, y llamado por los indígenas indistintamente *rifia, tamazirth* o *chelja.*

El berebere hablado en Marruecos se divide en tres grandes grupos dialectales que pertenecen respectivamente a los tres núcleos de población de habla berebere que todavía existen en el territorio marroquí, diferenciándose considerablemente entre sí, tanto por el vocabulario como por la fonética. El grupo rifeño, al cual pertenece el dialecto hablado por los Bokoia, se puede subdividir a su vez en tres dialectos que podríamos definir en oriental, central y occidental por la situación geográfica de las cabilas que los hablan. Las divergencias de vocabulario y de fonética entre los tres grupos de dialectos rifeños, aunque sensible, no es tanta que las cabilas del Rif que los hablan no se entiendan entre sí, como sucede entre los otros grandes grupos dialectales de Marruecos; estas divergencias entre los dialectos rifeños están provocadas por variaciones locales en el acento, en las voces y en los giros particulares del discurso que no llegan a dificultar la conversación entre los indígenas de diversas cabilas.

El dialecto rifeño hablado por los Bokoia pertenece al grupo del Rif occidental y es común a las cabilas de Bokoia, Beni Iteft, Beni Uariagal y Beni Amarth.

El berebere no tiene caracteres de escritura propios, y si alguno que otro faquíh escribe alguna vez en berebere, lo hace siempre con

caracteres árabes; el caso es, desde luego, muy raro, siendo el árabe el idioma empleado en las cartas y en los documentos, aunque muchas veces, si el taleb que escribe no es muy ilustrado, se advierten en el texto árabe mezcladas palabras bereberes.

El fondo de la población de esta cábila desconoce en general el idioma árabe, sobre todo las mujeres y los niños, que no hablan más que el dialecto rifeño. Entre los hombres que, por su modo de vivir viajan más, es frecuente encontrar quien hable el árabe, aunque en general, defectuosamente. Los chorfas y los tolba son los que poseen suficientemente este idioma, debido a los estudios coránicos que han hecho.

La proximidad de la isla de Alhucemas y del Peñón de Vélez de la Gomera, en donde los Bokoia, en tiempos normales, van a surtirse de los objetos que necesitan, hace que muchos de estos indígenas hablen, más o menos imperfectamente, el español.

2.° Religión.

La de Bokoia, como en todas las cabilas del Rif, es oficialmente la religión musulmana en que la idea del Islam está oscurecida por una serie de prácticas religiosas que recuerdan la primitiva religión de los berebere; quiero decir la totemista.

La credulidad supersticiosa constituye el verdadero fondo religioso de estos cabileños; los árboles, las fuentes y las cuevas son objeto de un culto especial y de sacrificios propiciatorios y la creencia en los *dvenun* (espíritus) buenos y malos que presiden todos los actos de la vida del indígena, es muy arraigada entre los habitantes de esta cabila como entre los bereberes del norte de Marruecos.

Existen también en territorio de Bokoia algunas de estas cuevas sagradas, llamadas en berebere *timsisdicht*, frecuentadas por las mujeres principalmente que allí van para implorar la protección de un santón enterrado en las cercanías y cuya autoridad sobre los dvenun de las cuevas es, entre estos indígenas, un artículo de fe; los más nombrados *timsisdicht* de la región de Bokoia son: Ifri u Aman en el Ued Agbal, confluente del Ued Busicur en las cercanías del morabito de Sidi Mohamed Amekran; otro, en el Yebel Aduz en las cercanías del morabito de Sidi Bu Hasum, y el tercero cerca de la Zauia de Sidi Iacub en una cueva donde brota una fuente de aguas termales. Estos *timsisdicht* son frecuentados por los enfermos que van en pos de la curación de sus enfermedades y por las mujeres estériles deseosas de conseguir la fecundidad.

Además, son infinitos los árboles objetos de culto y frecuentemente

se encuentran árboles cargados de hilos y trapos de algodón, seda o lana atados a sus ramas, que constituyen los ex-votos de los creyentes; es verdad que muchas veces estos árboles se encuentran en las inmediaciones o en el interior mismo de una rouda y la creencia religiosa de los cabileños queda doblemente satisfecha implorando a la vez al santón cuyo poder milagroso recuerda la rouda y a los *dyenum* protectores que reconocen la autoridad del santón.

Uno de los lugares más reputado como milagroso en Bokoia es la roca que emerge en el pantano de Lala Mria; las aguas de ese pantano y las hojas de los árboles que crecen entre las piedras del islote tienen en la creencia de los indígenas, propiedades curativas, poder milagroso, y son utilizadas como remedio en contra de todos los males, principalmente en contra del mal del ojo (ietatura).

Por lo que se refiere a la religión musulmana que es la oficial del norte de Maruecos, los indígenas de Bokoia, como en general todos los del Rif, son ignorantes, reduciéndose sus conocimientos a unos cuantos versículos del Corán, que recitan, muchas veces, de memoria y sin comprender su sentido; en cuanto a las prácticas religiosas del Islam, el indígena se contenta en general con recitar las oraciones prescritas sólo en caso de peligro o cuando prepara una expedición atrevida y peligrosa. En realidad, se puede decir que la única prescripción religiosa con la cual el indígena cumple es el ayuno del mes de Ramadhan; la guerra santa misma no representa para ellos la lucha por una idea religiosa, sino un modo de satisfacer sus costumbres guerreras y un deber para la salvaguardia de sus instituciones sociales, de sus propiedades y de su familia. Así se comprende la volubilidad de sus opiniones y la facilidad con la cual cambian de partido si una autoridad más fuerte y una presión superior y amenazadora no les mantienen unidos para la guerra santa.

En realidad, a pesar del barniz islámico, la verdadera religión de los Bokoia, así como de las otras cábilas rifeñas, es la superstición basada sobre las antiguas ideas religiosas fetichistas de las poblaciones bereberes; los tolbas, en general ignorantes y poco escrupulosos explotan la credulidad de los indígenas con una serie de ritos fetichistas contrarios al espíritu del Islam y vendiendo a los cabileños amuletos contra todos los males.

El fondo de paganismo que es la base religiosa de estos cabileños, se manifiesta también por una gran veneración que sienten hacia sus santones y por la firme creencia en los milagros legendarios que han cimentado la reputación de dichos santones.

3.º Las leyes.

Como hemos visto en una obra anterior (17), el norte de Marruecos se divide, desde el punto de vista jurídico, en dos partes: en *región de la Ley escrita* y en *región de la Ley de costumbre.*

Como la mayor parte de las cabilas bereberes, Bokoia pertenece a esta segunda región en que, a pesar de practicar la fé islámica, se han conservado gran parte de las leyes y de la organización jurídica nacional de los bereberes.

Sin embargo, el derecho musulmán no es completamente desconocido y viene aplicándose principalmente para las compras y ventas de los terrenos, para la constitución de los bienes habús y en algún que otro acto de la vida social, como casamientos, repudiaciones y divorcios y para definir la situación social de las mujeres desde el punto de vista de las herencias y propiedades. De una manera general se puede decir que la Ley escrita o derecho musulmán interviene en la vida de estos cabileños, en casi todas las cuestiones de orden privado, mientras que para las cuestiones de orden público, sea que afecten a la familia como a las diversas agrupaciones de la cabila, es, generalmente, el derecho de costumbre el que viene aplicándose.

Este derecho de costumbre, raramente escrito, es, sin embargo, tan reglamentado como el del Corán y hasta en algunos puntos, como los que se refieren a la vida social de las agrupaciones, más completo y minucioso que el mismo derecho musulmán. No por eso es idéntico para todas las poblaciones de raza berebere; al contrario, se puede decir que cada agrupación ha formulado su reglamento que aunque muy parecido en el fondo, se diferencian de los otros por los detalles; el derecho de costumbre, en vigor entre los cabileños de las tres principales agrupaciones de bereberes del territorio marroquí, y base de la organización nacional jurídica de los bereberes, varía, según la región, en los detalles y en su aplicación.

El compendio de las leyes de costumbre, aparte de los nombres jurídicos árabes con los cuales se ha querido designar, es conocido bajo el denominativo de *Aguerau* o *Azref*, siendo este segundo nombre empleado también para indicar el tribunal o juez encargado de la aplicación de dicha ley. En algunas regiones se emplea más corrientemente y en el mismo sentido la palabra *Kanun* (18).

---

(17) Monografía de la cabila de Beni Tuzin, del mismo autor.

(18) Sobre la etimología de las palabras Azref, Aguerau y Kanun, véase *Norte de Marruecos*, del mismo autor, cap. IX. Las Leyes párrafo: Organización judicial en la región de la ley de costumbre.

El *Azref, Aguerau* ó *Kanun* es en realidad un reglamento de policía necesario a la vida social de una agrupación; cada individuo de ésta debe conocer los castigos a que se expone infringiendo dicho reglamento y, en teoría, siendo el juicio público los componentes de la asamblea de jueces, no pueden ser inculpados de arbitrariedad, ni haber divergencia en la aplicación del castigo correspondiente a un delito determinado; constituye la asamblea de jueces el *miad* o reunión de notables que exclusivamente tiene la facultad de aplicar dicho reglamento. En la práctica, en Bokoia, como en la mayor parte de las cabilas rifeñas en donde la verdadera ley es la de la fuerza, la represión de los delitos, principalmente de sangre, es muy variable y depende de la situación de familia del culpable, llegando algunas veces a no ser juzgados y quedándose al estado de venganza o deuda de sangre entre las familias interesadas. Si el culpable pertenece a una familia poderosa y de gran autoridad por el número de fusiles de que dispone y por el valor reconocido de sus miembros, generalmente los asuntos se arreglan amistosamente y con poco dinero; tanto más, que cuando la familia de la víctima se resiste a aceptar el arreglo se le amenaza con hacerle la guerra a muerte; si al contrario, el delincuente pertenece a familia sin fuerzas militares o está aislado sin apoyos, la familia de la víctima lo denuncia a la *vemaa*, y se reúne el *miad* para juzgar el asunto, condenando al culpable con tanto más rigor cuanto mayor es la influencia de la familia de la víctima, originando muchas veces la emigración del territorio de la cabila del culpable si llega a huir a tiempo, así como de su familia, para evitar las represalias a las cuales quedaría expuesta por la fuga del primero.

Las palabras *Azref* y *Kanun* representan intrínsecamente una idea de *dinero que pagar*, lo que se explica por el hecho de que todos estos compendios de leyes de costumbre no son más que una enumeración de los delitos punibles unida a la de las tarifas de los castigos que les corresponde; multas cuya importancia varía según los delitos, y que en algunos casos vienen agravadas con penas mayores.

Los robos y principalmente los robos en los jardines, están castigados con una multa de diez duros.

Las injurias de palabras están castigadas con una multa de diez duros también.

El homicidio o asesinato y las heridas de sangre, con multas que varían de 500 a 2.500 pesetas; el condenado a estas multas tiene que hacerlas efectivas en el más breve tiempo, sino quiere que la cabila tome represalias mayores, como derribar la casa y quemar la cosecha del delincuente. En general, estos delitos dan origen al estado de *deuda*

de sangre entre las familias de la víctima y del delincuente, cuyo arreglo no siempre es fácil y necesita la intervención de los santones.

Los delitos más severamente castigados son desde luego:

1.° La falta de respeto a las mujeres.

2.° Las faltas contra la solidaridad que se deben mutuamente los miembros de una misma agrupación.

Por falta de respeto a las mujeres se entiende la seducción y el adulterio.

En el caso de seducción de una muchacha soltera, quedando ésta embarazada, la familia la obliga a decir quién la ha puesto en este estado, y una vez averiguado el nombre del seductor, las dos familias tienen que matar al culpable que respectivamente le pertenece; en el caso de que las familias no quieran hacer justicia, la *yemaa* entera aplica la condena, castigando además a la familia que no ha querido intervenir en el castigo.

Lo mismo ocurre en los casos de adulterio, siendo únicamente considerado como tal, las relaciones ilícitas de una mujer casada con otro hombre que no sea su marido. No es necesario que el denunciante sea el marido de la culpable, sino que basta sea una persona de la *yemaa* y que el adulterio sea probado.

Las faltas contra la solidaridad entre miembros de una misma agrupación se resumen en general a faltas contra lo convenido entre diversas familias, *yemaas* o fracciones de una cabila, sobre todo en lo que se refiere a la libertad de los mercados. También constituye una falta en contra de la solidaridad el no intervenir en la lucha contra un enemigo común después de haber prometido su apoyo; estas faltas están castigadas con el derrumbamiento de las casas de los culpables y la confiscación de los bienes y muebles, o con multas que tienen que satisfacer antes de conseguir el perdón (*aman*). Esto da lugar a una ceremonia que consiste en que delante del *miad* reunido, él o los culpables se presenten y degüellen un toro en acto de sumisión y acatamiento a las órdenes de la *yemaa*; acompaña este acto casi siempre el pago efectivo de una multa que varía en importancia según la decisión del *miad* que ha juzgado el asunto.

Como hemos indicado anteriormente, tampoco las leyes coránicas son desconocidas en la cabila de Bokoia y determinan las reglas de que presiden el funcionamiento de la jurisdicción civil.

El Kadí, asistido de sus dos adules, son los funcionarios que intervienen en estos asuntos; sin embargo, en muchos casos, la transmisión de la propiedad se hace con la sola intervención de dos *fquih*, que funcionan como adules, sin ninguna intervención del Kadí. Estos funciona-

rios no tienen investidura legal del Gobierno central, siendo sólo reconocidos por los notables de la cábila.

4.º COSTUMBRES.

Los Bokoia, como la mayor parte de los habitantes de las cabilas rifeñas, son sedentarios y dedicados al cultivo de la tierra, existiendo entre ellos el pastoreo, pero sólo local y sin traslados emigratorios de un punto a otro del territorio, como ocurre en las cabilas nómadas. La situación de la cabila, a orillas del Mediterráneo, hace que muchos de sus habitantes se dediquen a la navegación, ocupándose de la pesca, del comercio marítimo y sobre todo del contrabando por mar.

Como en general todos los rifeños, los Bokoia viven en casas construídas con piedras y barro, generalmente de piso bajo, rematado por una o dos habitaciones en la azotea, en forma de torres cuadradas, desde las cuales vigilan los alrededores. El techo o azotea está construído con troncos de árboles y ramas atados y recubiertos de tierra apisonada; las habitaciones tienen una abertura única, la puerta que da al interior de la casa en un patio a cielo descubierto, en donde por la noche se refugia el ganado; las habitaciones de la azotea son generalmente aspilleradas para poder defenderse en caso de ataque. El interior de las habitaciones, que, en general, son de forma alargada, es blanqueado con cal varias veces al año, principalmente al aproximarse las grandes fiestas coránicas. Al exterior, las casas conservan el color rojizo de la tierra, y a una cierta distancia desaparecen a la vista por las chumberas que las rodean y que son uno de los medios de defensa de los habitantes. Las casas están generalmente agrupadas por formar los caseríos y los poblados; sin embargo, existen también aisladas situadas generalmente, en una altura dominante, o rodeadas de una huerta o jardín, constituyendo entonces el llamado *Azib*.

La vida de familia es patriarcal; como la mayor parte de los rifeños, el Bokoia es generalmente monogamo, o sea que raramente tiene en su casa varias mujeres al mismo tiempo, llegando, sin embargo, a casarse varias veces en su vida. La autoridad del padre es indiscutible, y los hijos le obedecen aun después de casados; en general, para vivir se reúnen alrededor de la casa paterna con sus respectivas familias, lo que da origen a las *yemaa* que se constituyen bajo un mismo epónimo. La madre es muy respetada y su autoridad sólidamente establecida y sus consejos escuchados por sus hijos. Aunque el jefe de familia vuelva a casarse, la autoridad de la primera mujer, si ésta ha tenido hijos varones, persiste en la familia, quedando supeditadas a ella las mujeres con las cuales el padre pueda sucesivamente casarse, así como las nue-

ras. La mujer de Bokoia es naturalmente honesta y muy ocupada en los quehaceres de su casa; cuando ha pasado su primera juventud, ayuda frecuentemente al marido en sus faenas agrícolas y va a los mercados, en donde vende por su cuenta huevos y gallinas, algodón hilado y otros productos de su casa; en algunas regiones de Bokoia, como ya hemos indicado, son las mujeres quienes se ocupan de la fabricación de los objetos de barro, industria característica de Bokoia, objetos que venden en los zocos por su cuenta. Las leyes rigurosas que protegen a la mujer, hacen que ésta sea siempre respetada, siendo muy raro, en tiempo normal, que alguien le falte al respeto. Las condiciones sociales de la mujer rifeña en general, aunque no sean muy elevadas, son siempre bastante mejores que las de la mujer árabe, debido probablemente a que en las costumbres de esos cabileños, la poligamia, aunque admitida legalmente, sea la excepción, y la monogamia, la regla. Contrariamente a la costumbre musulmana, la mujer de Bokoia, como la rifeña en general, va con el rostro descubierto y frecuenta los mercados, en donde vende los productos de su casa; sin embargo, la mujer joven, y la recién casada sobre todo, no salen generalmente de su casa, dedicándose exclusivamente a los quehaceres domésticos. La mujer puede heredar directamente de sus padres, pero casi siempre la herencia de la mujer es menor a la del hermano; puede disponer de sus bienes con el consentimiento de su marido, que interviene en todas las transacciones únicamente como representante de su mujer. Las circunstancias en que se desarrolla su vida, el ambiente familiar y las penas severísimas con las cuales vienen castigados la seducción y el adulterio, hacen que la mujer por regla general quede honesta; la prostitución es casi desconocida en los poblados y practicada únicamente por las divorciadas y repudiadas que, en la mayor parte de los casos, para dedicarse a ella se alejan refugiándose en los grandes centros. Dado el espíritu familiar de estos cabileños, el divorcio no es frecuente, sobre todo si la mujer ha tenido un hijo, siendo por otra parte corriente la repudiación en caso de esterilidad. Así que las mujeres que no tienen hijos se dedican a una infinidad de prácticas supersticiosas para conseguirlo, siendo una de éstas la visita a los lugares sagrados o *timsisdicht* y las peregrinaciones a las tumbas de los santones más renombrados por sus milagros.

El casamiento se efectúa en Bokoia, sin ceremonia característica de la cabila, empleándose las mismas costumbres y ritos que en la mayor parte de las cabilas rifeñas. Los muchachos se casan jóvenes, de los catorce a los dieciocho años y las muchachas de los catorce a los dieciséis.

El nacimiento es siempre objeto de una fiesta familiar, particularmente si el recién nacido es varón; las creencias supersticiosas de los cabileños en los dyenun bondadosos o terribles, según las circunstancias que presiden todos los actos de la vida material, hacen que el nacimiento esté siempre rodeado de ritos particulares destinados a alejar los malos espíritus y a retener a los buenos. También en los primeros tiempos de la vida del niño, la gran preocupación de la madre es la de preservar a su hijo de las influencias de los espíritus malos, que son los que traen las enfermedades y del mal de ojo (ietatura), para lo que se dedica a continuas prácticas de conjuros destinadas a engañar los espíritus malos. En los primeros años de su vida el niño se desarrolla libremente, pasando casi todo el día al aire libre; sin embargo, la falta de higiene y la poca vigilancia en la alimentación hacen que la mortalidad infantil sea en general bastante elevada; a los cinco o seis años se le practica la circuncisión, lo que da lugar a una gran fiesta familiar; entonces, el niño va a la *yemaa* del poblado, en donde aprende los rudimentos del Corán, que le da el *faquih* encargado de la cuestión religiosa; algunos, muy pocos en realidad, hacen progresos aprendiendo a leer y escribir, y perfeccionan más tarde sus conocimientos en las *Zauias* y *Medersas* sea de la región, sea de las ciudades; la mayor parte salen de la escuela del poblado tan analfabetos como antes, y recordando sólo algunos versículos del Corán aprendidos de memoria y que constituyen todo su bagaje religioso; se ocupan entonces en las faenas del padre, acompañándole en sus quehaceres y a los mercados, iniciándose en la vida pública y en la guerra apenas llega a estar en estado de tomar las armas.

Las condiciones políticas de la cabila, análogas a las de todas las cabilas independientes del Rif, hacen del Bokoia un hombre muy dedicado a los asuntos públicos y a la guerra; eso no quita para que se ocupe del cultivo de sus tierras y que se dedique también a la navegación, a la pesca, al comercio y, principalmente, al contrabando; estas últimas actividades son fuentes principales del relativo bienestar de la cabila. Por sí mismo, el territorio de Bokoia es relativamente rico. Sólo las luchas intestinas entre los diversos partidos en que se divide la cabila, provocan una situación precaria, impidiendo la explotación sistemática de las riquezas del país. Así que también los Bokoia, como la mayor parte de los rifeños, han adoptado la emigración temporal, aunque, proporcionalmente, en menor escala que las otras cabilas. Generalmente robusto, el Bokoia resiste a todas las fatigas y es hombre de guerra al par que temido pirata y contrabandista; guerrero y político, se ocupa de todo lo que interesa a su fracción y su cabila, sin

embargo, en estos últimos años, desde el castigo infligido a la cabila por las tropas del Sultán ayudadas por los Beni Uariagal, ha quedado en cierto modo supeditado a los de esta cabila. Por eso mismo ha tomado parte en todas las expediciones en contra de los españoles, unidos a los Beni Uariagal, cuyos contingentes han hecho acto de presencia, desde 1911, principalmente, en todas las acciones guerreras de alguna importancia intentada en contra de las tropas españolas. El miedo a las represalias por parte de sus poderosos vecinos ha tenido a los Bokoia supeditados a éstos, y a pesar de la avidez característica común a todas las cabilas del Rif y existente también entre los Bokoia, el temor a los Beni Uariagal, parece ser más fuerte que la insaciabilidad de estos cabileños; su sumisión no se puede, pues, esperar más que ocupando el país y poniéndolo al abrigo de eventuales represalias por parte de los Beni Uariagal.

Este estado de cosas ha influído indudablemente sobre el carácter del indígena de Bokoia, considerado por los mismos rifeños como traicionero y cerril.

Numerosos y variables son los partidos o *lefuf* que dividen esta cabila intestinamente (19); el partido contrario a la acción española parece actualmente ser capitaneado por los hermanos Anguitti, más por odio a Rais Mesaud (alias Civera), que por verdadero convencimiento (20).

Como hemos dicho, los Bokoia han enviado muchas veces contingentes a las harkas que combatían en la región de Melilla en contra de las tropas españolas, y también se ha señalado su presencia en las harkas en contra de los franceses de la región de Fez.

IX

ORGANIZACION.—DIVISION.—SITUACION POLITICA DE LA CABILA

1.° Organización política de la cabila.

La cabila de Bokoia, como en general todas las cabilas del Rif hasta ahora completamente independientes de la autoridad del gobierno

(19) Desde 1921 los Bokoia se han puesto deliberadamente al lado de Mohand uld Abd el Kerim, del cual han sido y siguen siendo activos colaboradores, no sólo desde el punto de vista guerrero, sino sobre todo desde el del contrabando de armas que en su mayor parte (tratándose del contrabando por mar) ha pasado por su territorio.

(20) Rais Mesaud (A. Civera) ha muerto violentamente en este año 1925, matado por cuestión de interés por un pariente de su socio Hadú el Bokoi. (Notas del autor.)

central, se rige por sí misma, sin intervención directa o indirecta del Sultán de Marruecos o del Jalifa de la zona de Protectorado español, cuyas influencias desconoce completamente (21).

La organización política es un sistema representativo que parte de los jefes de poblados o *chiuj*, cuya reunión forma el consejo de la *yemaa*; éste, a su vez designa entre ellos los que tienen que representarla en el *miad* general que forma el consejo de la cabila.

Constituye, pues, la cabila una pequeña república federativa, cuyos elementos, las *yemaas*, agrupados por fracciones, son autónomos en lo que se refiere a la vida corriente, reuniéndose en *miad* o asamblea general sólo para decidir en los asuntos que interesan a toda la cabila, dándose el caso de que las fracciones actúen independientemente unas de otras en determinados asuntos políticos y guerreros.

La autoridad suprema de la cabila está, pues, representada por el *miad* o junta de los jefes de las diversas yemaas, que se agrupan según sus amistades, simpatías o intereses, apoyándose cada uno sobre el número de fusiles de su familia o adictos que le acompañan. Este miad de cabila o junta general no se reúne más que en casos determinados, cuando hay que deliberar sobre intereses comunes a toda la cabila, para decidir la guerra santa o la intervención de la cabila entera en favor de una u otra agrupación y también para hacer justicia en casos graves, principalmente si se trata de faltas a la solidaridad o para resolver divergencia entre dos o varias fracciones. No hay, pues, en la cabila una autoridad individual, como la del Kaid en otras agrupaciones. Sin embargo, en algunas épocas los Bokoia han admitido la autoridad de un Kaid nombrado por el gobierno central, sobre todo si estaba apoyado por algunas fuerzas militares; durante el dominio del Rogui en Zeluan, los Bokoia estuvieron bajo su autoridad representada en la cabila por el Si Abd er Rahaman Iguililah y su Jalifa Alí uld el Hach Tunami, apoyados por las fuerzas instaladas en la Alcazaba de Snada al mando del Cherif Sidi el Hach Fadel en Nasirir.

Cada *yemaa* tiene su *Chej* y algunas importantes dos o tres. La autoridad de éstos queda siempre intervenida por la reunión de los notables de la *yemaa*, que son en realidad quienes deciden de los asuntos que

(21) Desde que Mohand uld Abd el Kerim se ha erigido en emir del Rif y Yebala, la cabila de Bokoia ha acatado su autoridad y la organización majhzen le ha dado nombrando kaides, jalifas, estableciendo impuestos y prelevando contingentes para las harkas que han sido enviados a combatir tanto en la zona de protectorado española como en la francesa. Hoy día, pues, la autonomía de Bokoia ya no existe, quedando supeditada a los Beni Uariagal y no siendo probable que se pueda levantar en contra sus actuales dominadores, más que con la ayuda práctica del gobierno del protectorado español; la misma ocupación por parte de éste de la región del Morro, no ha conseguido arrastrar a los Bokoia a un levantamiento serio en contra del cabecilla rifeño.

interesan a la agrupación y hacen justicia criminal, siendo la justicia civil reservada casi siempre a los Cadí.

2.º División política de la cabila.

La cabila de Bokoia se divide en tres grandes fracciones, que son: Izemuren en la parte oriental, Azagar en la central y Taguiditz en la occidental.

Izemuren es la fracción oriental de Bokoia, y limita:

Al Norte con el mar Mediterráneo.

Al Sur con la fracción de Beni Hadifa de la cabila de Beni Uariagal y la de Azagar de Bokoia.

Al Este con la Bahía de Alhucemas y los Beni Uariagal.

Al Oeste con las fracciones de Azagar y Taguidit de Bokoia.

Suele dividirse esta fracción en cuatro subfracciones: *Izemuren, Tafensah, Igaraiax, Tausart*; algunos la dividen en seis *yemaas*, que son: *Izemuren, Tausart, Tendah-Ifran, Tafensah, Tara Iusef* y *Tiganimin*; cada una de estas subfracciones o de estas *yemaas* se subdividen a su vez en agrupaciones o familias, formando poblados y caseríos de más o menos importancia.

Los principales poblados de la fracción de *Izemuren* son:

1. *Izemuren*, situado en la región SE. de la cabila; es el poblado más importante de la fracción a la cual da el nombre; posee un *yemaa* jotba en donde se hace la oración ritual el viernes; componen este poblado los elementos de seis agrupaciones o familias, que son: *Ait Drahin, Ait Zian, Ait Hamú, Ait el Kadi, Ait Alí u Hamed*. Estos elementos no sólo constituyen el núcleo del poblado, sino que sus ramificaciones, dispersas en la fracción, constituyen varios caseríos de poca importancia.

2. *Tausart*, situado en la región NO. de la fracción de Izemuren, está formado por cuatro agrupaciones o familias: *Iabutchen, Ait Tigsar, Ait Ixiuen, Ait Tiduirt*; como es natural, varios caseríos de menor importancia dependen de este poblado.

3. *Tafensah*, situado a orillas del río Busicur, es uno de los más importantes poblados de la cabila; seis agrupaciones o familias representan sus elementos constitutivos: *Ait u Fras, Ibenaliten, Ait Bukar, Ait ed Dxar, Ait Chaib, Ait Ijelef*; estos últimos tienen ramificaciones en la región de Tanda Ifran.

4. *Igaraiax*, situado en la región al oeste del Morro; de este poblado dependen los caseríos de los Uled Bugaiden.

5. *Tiganimin*, importante poblado situado al E.SE. del anterior;

a poca distancia de él nace el Igzar Tixdit, que va a desembocar en la Bahía de Alhucemas en la Marsa Tixdit, llamada también Cala Bonita. La *yemaa* de Tiganimin comprende seis agrupaciones de familias: *Tsanent, Ait u Fasar, Uled Chaib, Uled Rahamun, Beni Ziaten, Isargiún.*

6. *Tara Iusef.* El poblado de Tara Iusef está situado en la región septentrional de la fracción de Izemuren, a alguna distancia de la orilla del mar; la *yemaa* del mismo nombre comprende siete agrupaciones de familias que forman diversos caseríos diseminados; estas agrupaciones son: *Ait Tzulien, Ialachen, Itaharen, Imxeraam, Beni Ziaten, Ait u Felain, Beni Kaduren.*

AZAGAR es la fracción central de la cabila de Bokoia; limita:

Al Norte con las fracciones de Izemuren y de Taguiditz.

Al Sur con la cabila de Beni Uariagal (fracción de Beni Hadifa y con la cabila de Beni Iteft).

Al Este con la fracción de Izemuren (Bokoia).

Al Oeste con la fracción de Taguiditz (Bokoia).

Se acostumbra dividir a esta fracción en cinco subfracciones o distritos, que son: *Agber, Maia, Iatzmanen, Azekram, Tekid*; cada una de estas subfracciones comprende poblados y caseríos habitados por agrupaciones de familias o *yemaas.*

Los principales poblados de la fracción de Azagar son:

1. *Iatzmanen,* situado al E.SE. del Zoco er Had er Ruadi, en el camino que de este zoco va a Izemuren; este poblado posee dos mezquitas.

2. *Maia,* situado al NE. del Zoco el Had Ruadi en el camino que de dicho zoco va a Tafensah.

3. *Aguebal,* más al Norte del anterior; dos morabitos muy venerados en la cabila se hallan cerca de este poblado y son los morabitos de Sidi Mohamed Amekran y de su hijo; algunos indígenas pronuncian Agber en lugar de Aguebal o Agbal.

4. *Sidi Marek,* al sur del poblado de Maia y al este de los morabitos de Sidi Marek y de dos familiares de éste; en las cercanías del Zoco, el Had Nsa (zoco de mujeres).

5. *Iguenduchen,* entre Maia y Aguebal; pasado el poblado de Iguenduchen se halla un pozo que es la aguada de dicho poblado; situado sobre una pequeña colina, de donde salen dos barrancos: uno que va a desembocar en el río Tikid, del cual es una de las ramas principales, y el otro, que se dirige hacia el Este, es uno de los afluentes de la orilla izquierda del Igzar Busicur.

6. *Tekid* es el poblado más meridional de la cabila de Bokoia, situado a poca distancia de los límites entre dicha cabila y la fracción

de Beni Iteft, llamada Tzufist; en el camino que de Beni Iteft va al Zoco, el Had er Ruadi.

Hay que señalar también varios otros poblados de menor importancia situados en la región septentrional de esta fracción y que pertenecen al distrito o subfracción de Azekram: *Iarrasen, Ibulifen, Ietdutzen, Ait Taurilit* (Ait Turirt), *Izbarien, Ibuziden.*

TAGUIDITZ. Es ésta la fracción occidental de la cabila de Bokoia y limita:

Al Norte con el mar Mediterráneo.

Al Sur con la cabila de Beni Iteft (fracción de Tzufist).

Al Este con la fracción de Azagar (Bokoia).

Al Oeste con la cabila de Beni Iteft.

Se divide esta fracción en seis distritos o subfracciones, que son: *Tadkant, Bugambó, Ad-Duz, Tzaunirt, Tizi Ari, Tagsa-eauechen.*

Los principales poblados de esta fracción son:

1. *Tadkant,* situado cerca del nacimiento del Igzar u Kerker, y al norte del camino que de Bades va al Zoco, el Had er Ruadi.

2. *Bugambó,* en las vertientes meridionales del Yebel Bu-Debuz y en el valle de Igzar u Kerker.

3. *Ad-Duz,* el más importante poblado de esta fracción; está situado en las alturas que dominan el litoral; la *yemaa* de Ad-Duz comprende, además de este poblado, el de *Sidi el Hach Hasún* (Mrabtim), cerca del cual se celebra un Zoco el jueves, llamado Zoco el Jemis de Sidi el Hach Hasun, puramente local y sin gran importancia; pertenecen también a esta yemaa los poblados de Iarchamen y Ait Bu Ifir.

4. *Tzaunirt,* también en el valle superior del Igzar u Kerker.

5. *Tigsa* (o *Tagsa-Eauechen*), situado entre Tadkant y Bugambó.

6. *Tizi Ari,* al sur del anterior, en el paso así llamado, que, situado entre las alturas de Iasasen, entre el valle del Igzar Bujerisa y el del Igzar u Kerker.

3.º SITUACIÓN POLÍTICA DE LA CABILA.

La decadencia en que desde 1898 se halla la cabila de Bokoia hace que desde entonces se hallen los cabileños de esta región supeditados a la influencia de los Beni Uariagal, aunque en estos últimos tiempos, el bienestar que disfrutan los Bokoia por su comercio y sobre todo por los beneficios que les da el contrabando los haga algo más independientes de sus vecinos del Este (22).

(22) Como ya en otras ocasiones hemos indicado, esta monografía estaba escrita en 1920 y no alcanza los sucesos que se han desarrollado desde esa época

En la actualidad no hay en Bokoia jefe alguno que tenga suficiente influencia para imponer su autoridad a la cabila; para los asuntos corrientes cada fracción, con su asamblea de notables dirige la orientación político-administrativa de sus administrados.

La situación geográfica de la cabila, situada entre dos puntos ocupados por el Gobierno español: el Peñón de Vélez de la Gomera y la isla de Alhucemas, hace que los bokoia tengan contacto casi diario con las autoridades españolas, lo que ha llegado a formar en la cabila dos partidos: el uno favorable a las relaciones con España, en los momentos actuales capitaneado por Rais Mesaud (alias Civera) y el otro completamente hostil, del cual son jefes los hermanos Anguiti. La hostilidad entre los dos bandos es viva, aunque raramente se manifieste por medio de las armas (23).

X

INFLUENCIAS POLITICO-RELIGIOSAS

1.° Influencias políticas

Como hemos indicado anteriormente no existe en la cabila de Bokoia individuo alguno que tenga una influencia suficiente para imponer su autoridad a toda la cabila; varios partidos o lefuf dividen las Bokoia, siendo los dos principales los capitaneados por Rais Mesaud (alias Civera) por una parte, y por los hermanos Anguiti por otra; partidos cuyas tendencias son respectivamente favorable y contraria a las relaciones amistosas con las autoridades españolas. Según las circunstancias y oportunidades, otros partidos se crean y se disuelven, formando camarillas alrededor de uno u otro notable de la región, y muchas veces sólo

hasta hoy; a raíz del viaje del Alto Comisario, general Berenguer, a fines de marzo de 1921, durante el cual algunos notables de Bokoia se presentaron a él en Alhucemas y en el Peñón de Vélez de la Gomara, Mohand uld Abd el Kerim en esa época inició su actuación antiespañola, castigando a los Bokoia, imponiendo su autoridad.

(23) A raíz de los sucesos de la zona oriental de 1921, Rais Mesaud, que había tenido del gobierno español muchas ventajas y ayuda y que el año anterior había comprado un barco, que abanderó con la bandera española, fué uno de los primeros en ponerse al lado de Mohand uld Abd el Kerim en la lucha contra España; su ejemplo fué seguido por numerosos Bokoia, aun de los que vivían en Tetuán, que por miedo a represalias volvieron a su cabila. Entre éstos hay que citar a Sidi Dadi de Tafensah, que abandonó su casa de Tetuán para volver a su país; como hemos dicho, Rais Mesaud fué muerto, hace algún tiempo, en una discusión de intereses por un pariente de Hadú Bokoi. La cabila de Bokoia en estos últimos cuatro años ha quedado completamente supeditada a la autoridad de Mohand uld Abd el Kerim, transformándose en activa aliada y colaboradora del cabecilla de Beni Uariagal.

con el fin de conseguir la realización de un determinado deseo del jefe eventual del lef.

Creemos, pues, conveniente enumerar los indígenas más notables de las diversas fracciones de Bokoia, eventuales jefes de partidos o que disponen por su prestigio personal o por la fuerza militar de su familia y partidarios, de una relativa autoridad.

Fracción de Izemuren:

Yemaa de Tandah Ifran	Abd el Hadi ben Usartuh. Mohamed ben Dadi.
Yemaa de Tafensah ...	Si Dadi ben Mesaud. Si Mohamed el Akil. El Hach Mohamedi. Mohamed bel Hach Mohamedi. Chaib ben Alauch. Bu Tahar ben Hadú.

El Aiaxi ben el Arbi, de la yemaa de Tafensah.

Yemaa de Izemuren ...	Zaqui ben Abd Alah. El Madani uld el Hach Butahar. El Arbi bel Hach Amar. Soliman ben Mohamed bu Chaib.
Yemaa de Igaraiax ...	Rais Mesaud ben Amar (alia Civera). Chaib ben Abd Alah (alias Bugaba). Mohamed ben el Madani. El Arbi ben Aberkan. Abd el Kerim ben Mohamed. Haluch ben Utah. El Iazid bel Hach Mohamed. Abd el Kerim bel Hach Mohamed ben Aisa. Abd el Kerim uld el Hach Alí.

Además de los citados se pueden señalar en la misma fracción de Izemuren los indígenas siguientes:

Marzuk u Mohamedi y Mohand n'Amar, de los Ait u Faras.

Amar Ben Mohamed u El Abas, de los Ait Chaib.

Amar ben Mohamed, de los Ait Dxar.

Hach el Arbi uld el Hach Mohamed y Marzuk bel Hach Tuaami, de los Aitu Felain.

Madani uld el Rais Amar, de los Ait Taurert n'Fuit.
Mohamed ben Mohamed, de los Ait Zilian.
Bu Tahar uld el Hach Amar y Si Amar ben Haluch, de Isumar.
El Arbi uld el Hach Mohand, de los Ait el Kadi.
El Hach Mizian ben Alí y Dhib Bu Beker, de los Ait Tluyud.
Mehand ben Mohamed, de Iguebarauen.
Bu Tahar bel Hach Mohamed y Mohand u Iazid, de Igaraiax.
Hamú ben Abd Alah y Dadi uld el Hach Amar, de Tassent.
El Hadi uld el Hach Mohamed y El Madani ben Amar, de Tausart.
Dohó ben Mohamed y Bu Dahan ú Alí, de Ait Tiduirt.
Mohamed ben Hamú y Mohand ú Alí, de Ait Ixiuen.
Iusef ben Hamú y Mohamed ben Bu Nietz, de los Ait Tigsa.

Fracción o Rbaa de Azagar: Los jefes principales son:

El Hach el Arbi.
Amar ben Bu Tahar.
El Hach Hamed ben Haluch.
Mohamed ben Amar.
Alí uld el Hach Tuhami, que fué Jalifa de Bokoia nombrado por el Rogui de Zeluan.

A estos nombres hay que añadir los de los siguientes personajes, que aunque no tengan el prestigio de los anteriores, gozan, sin embargo, de una cierta influencia personal:

Haluch ben Mesaud ben Bubker, de Iarasen.
Tuhami u Kadir, de los Iatzmanen.
Mohamedi u Amar y El Hach Mohand ú Mohamedi, de Ibulifen.
El Hadi ben Alí, de Maia.
Alí ben Mohamed, de Iedutzen.
Mohamed ben Selam, de Aguebal.
Mohamedi ben Mohamed y Azuz Mohand, de Iguenduchen.
Mohamed ben Alí Amar ben Mohamed, de Ait Taurerit (Ait Turir).

Fracción de Taguiditz. Los jefes principales son:

Adb er Rahaman Iguililah, que fué Kaid de Bokoia al tiempo de Rogui.
Mohamed ben Yilali.
El Arbi ben el Aiaxi Mokadem de los Uled Sidi Bu Lacub.
Chaib ben Chabu (buñald de Rais Mesaid, Civera).
Amar el Nati.

Aparte de estos jefes citaremos los nombres de los siguientes, notables de esta fracción:

Mohamed ben Alí, de Buguembó.
Amar ben Alí, de Tadkant.
Alí ben Amar, de Mrabtin (24).

2.º Influencias político-religiosas

La islamización de los Bokoia, como la de todas las cabilas bereberes del norte de Marruecos, ha favorecido considerablemente el desarrollo de la influencia de los santones, no sólo desde el punto de vista religioso, sino también del político.

En efecto, es muy comprensible que estos santones que en el espíritu y creencias de los cabileños han sucedido a las divinidades chtonianas de los antiguos bereberes, al intervenir en los actos de la vida privada y pública de estos cabileños, hayan adquirido una influencia política, variable desde luego, pero tanto más extensa cuanto mayor es el prestigio religioso que, entre ellos, tengan dichos santones, ya sean chorfas ya sean sólo mrabtin.

En toda esta región, la Zauia de los Chorfas Uazaniin de la rama de Mulei Ibrahim, instalada en Snada (Beni Iteft) y de la cual es actualmente mokadem el Cherif Si Hamidu el Uazani, tiene una gran influencia político-religiosa que se extiende no sólo a la cabila de Beni Iteft, sino que irradia también a Bokoia y Beni Bu Frah.

Desde luego, se puede decir que la mayor influencia político-religiosa en Bokoia la ejerce esta Zauia de los chorfas dazaniin de Snada, de la cual, por otra parte, dependen los 60 ó 70 fojara uazaniin que existen en la cabila.

Familias cherifianas y marabúticas.—Las familias cherifianas de abolengo no son muy numerosas en Bokoia ni de ascendencia absolutamente segura. Se considera como cherif Si Mohamed uld Sidi el Hach Mohamedi el Ajamelichi, procedente de los Ajamelich de Zerket; como es sabido, la ascendencia cherifiana de los Ajamelich es bastante discutida, siendo considerados como santones por adquisición de la «baraca» más bien que como chorfas de abolengo; sin embargo, en el Rif llevan comúnmente el título de Chorfas. Si Mohamed uld Sidi el Hach Mohamedi vive en Tara Iuesf (Fracción de Izemuren); no posee Zauia, pero goza del prestigio de santón, aumentado por la veneración que inspiran

(24) Estas listas datan de 1920; desde entonces la muerte, entre otras la de Rais Mesaud (Civera), las ha modificado bastante.

sus años. Pertenece a la cofradía religiosa de los nasiriin, habiendo tenido la iniciación de los Uled Buxdeim de Beni Tuzin.

Los Uled Sidi el Hach Hasún forman una familia cherifiana que vive en la región de Aduz y son conocidos comúnmente con el nombre de Chorfas de Aduz: Sidi el Hach Hasún, cuya tumba se encuentra cerca del Zoco el Had de Aduz, fué un cherif idrisista muy venerado: sus descendientes poseen una Zauia, llamada la Zauia de Aduz, y de la cual es actualmente mokadem Sidi Mohamed ben Amar; los Uled el Hach Hasun forman un grupo religioso que pertenecen a las cofradías religiosas de los nasiriin y de los uazaniin; esta Zauia es un centro de propaganda religiosa y de fanatismo al parecer irreductible. Ejercen los Uled el Hach Hasún una cierta influencia político-religiosa que se extiende a toda la cabila de Bokoia.

Los Uled Sidi Bu Iacub el Badsi forman también una familia cherifiana de una cierta influencia político-religiosa, reconocida principalmente por la gente de la fracción de Taguiditz; viven en esta fracción de Bokoia alrededor de la Zauia de Sidi Bu Iacub, instalada en el Adrar Igzasen (o Iasasen); su actual mokadem es Si el Arbi el Aiaxi, cuyo nombre hemos citado ya entre los de los jefes de la fracción de Taguiditz. El antiguo mokadem de los Uled Sidi Iacub es Sidi Abd er Rahaman Iguililah, que por su prestigio político-religioso fué, en otras épocas, nombrado Kaid de Bokoia por el Rogui de Zeluan; dicho nombramiento le ha vuelto a ser conferido por Mohand uld Abd el Kerin; pertenece a los Uled Bu Iacub también Si Mohamed ben Yilali, que hemos citado ya entre los jefes de la fracción de Taguiditz. Sidi Bu Iacub el Badsi, cherif idrisista, vivió en Bades, antes de la primera ocupación del Peñón de Vélez de la Gomera por los españoles (1508) y su tumba está situada en la playas de Bades, cerca de un pozo, existiendo todavía éste y aquélla. Juan León el Africano y Mármol, hablando de la cabila de Bokoia (25), coinciden en decir que dicha cabila tuvo el privilegio de ser exonerada del pago de impuestos a los sultanes de Fez, por el prestigio de santo que aureolaba la memoria de Sidi Bu Iacub. Acompañaba a este santo cherif un fquih llamado el Fquih Sahnun y sus descendientes, los Uled el Fquih Sahnun vienen comúnmente confundidos con los Uled Sidi Bu Iacub. El hijo de éste, el Cherif Si Mohamed uld Sidi Bu Iacub es el fundador de la renombrada Zauia de Temsaman, de Sidi Bu Iacub y que tiene la particularidad de poseer un minarete de 14 metros de altura, hecho excepcional en el Rif. Al lado de la Zauia de Sidi Bu Iacub en Bokoia existe una fuente de agua ter-

(25) JUAN LEÓN EL AFRICANO.—*Descripción de Africa*. Tomo II, pág. 283.

mal, yoduro-sulfurosa, frecuentada por los enfermos, principalmente por los de enfermedades de la piel.

Goza también de una cierta influencia político-religiosa la agrupación llamada El Mrabtin de Tikid; está formada por los descendientes de los cien y un santos enterrados en la *yemaa* de Tikid; no pertenecen a rama alguna cherifiana; estos ciento y un santos formaban una guardia juramentada de defensores de la fe islámica, y sus descendientes tienen en Bokoia igual prestigio que los de Beni Uariagal, que tienen por antepasados los renombrados muyaidin de la comarca de Axdir (Beni Uariagal); el cementerio donde están enterrados es un lugar sagrado al cual van en peregrinación desde todos los puntos de la cabila y hasta de las cabilas vecinas. Los Mrabtin de Tikid no poseen Zauia propia y son regidos por un mokadem elegido entre los mismos cabileños de Bokoia, generalmente de la región de Tausart. El sitio en donde se halla el cementerio es conocido con el nombre de «El reyel Tikid» (los varones de Tikid), siendo aquí empleada la palabra reyel (plural de rayel: varón) no en el sentido de valiente, sino de santo varón. Según parece, los mrabtin de Tikid remontan al siglo XVI en la época de las luchas en contra de los españoles instalados en el Peñón de Vélez de la Gomera.

Cofradías religiosas.—Los adeptos a las cofradías religiosas no son muy numerosos en la región de Bokoia; se cuentan unos cuantos fokara de la cofradía de los Derkaua, que dependen de la Zauia de Si Abd er Rahaman Zeruali de Beni Zaruel; los derkaua de Bokoia no llegan a veinte. Se calculan en un centenar los nasirrin que dependen de la Zauia de Sidi Mohamed Buxdeim en Beni Tuzin; de éstos, 80 viven en Aduz. Otros 60 a 70 son fojara uazaniin y dependen de la Zauia de Snada.

Si Mohamed ben Si Hamed Derkaui de la Zauia de Tuxgan (Beni Mansur, Gomara) visita la cabila de Bokoia, recaudando la ziara de los fojaras derkaua que en ella viven; este Si Mohamed es pariente de Sidi el Hach Sadik, que es jefe de los Derkaua de Tánger. En el poblado de Iatzmanen se conserva el estandarte de la cofradía religiosa de los nasiririn, y su mokadem Sidi Mohamed u Abd Alah depende de los Uled Buxdeim. Los chorfas uazaniin de Snada van también a recoger la ziara de sus adeptos en Bokoia.

Zauias y morabitos.—Merece el título de Zauia, en el verdadero sentido islámico, sólo la de Sidi el Hach Hasún, cuyo mokadem está autorizado para iniciar a los adeptos. Sidi el Hach Hasún es considerado como el patrón de Bokoia, y una vez al año, en el mes de la fiesta del Mulud, los Bokoia van en peregrinación a dicho santuario, coincidiendo la llegada a él en jueves, y el viernes por la mañana se trasladan

en peregrinación general al cementerio de Tikid. En la Zauia de Sidi el Hach Hasún hay siempre de quince a veinte tolbas que se perfeccionan en los estudios coránicos.

Aunque impropiamente son llamadas Zauias también la de Sidi Bu Iacub, pero ésta, como las otras que siguen, no tienen derecho a la iniciación de los adeptos; en esta Zauia no hay tolbas permanentes para perfeccionar sus estudios. La vemaa de Tikid tampoco se puede llamar Zauia aunque venga frecuentada por tolbas de paso, que van allí, sobre todo, en peregrinación devota. La Zauia de Busicur, llamada generalmente de Lala Mimuna, es frecuentada también por tolbas de paso y no tiene carácter de Zauia (así como la de Sidi Mohand Amekran hijo de Sidi el Hach Hasún) instalada cerca del poblado de Aguebal.

Numerosos son los morabitos diseminados en territorio de Bokoia, de los cuales citaremos sólo los principales: El de Sidi el Hach Hasún, que, como hemos dicho, es el patrono de la cabila; los de los «Reyel Tikid», a los cuales van los cabileños en peregrinación anual; el de Sidi Iacub el Badsi; el de Lala Mrica, situado en el medio del pantano que toma el nombre de dicho morabito; es un lugar sagrado y el poder milagroso de dicha santa se extiende a las hojas de los árboles y al agua del pantano que rodea su tumba; el morabito de Lala Mimuna, situado en la cumbre de una colina que domina por el Este la desembocadura del río Busicur y que avanza en el mar formando el Ras Busicur; la leyenda sentimental de esta santa, que después de muerta iba todas las noches a llevar las flores de su tumba a su marido hasta el día anterior de la muerte de éste, atrae a este santuario numerosas mujeres de la región, que van a pedir a la santa y a las hierbas que crecen alrededor de su tumba un remedio para curar la esterilidad. También hay que citar Si Mohand Amekran, hijo de Sidi el Hach Hasún, situado cerca del poblado de Aguebal, y el hijo del primero, Sidi Mohand Amezian, cuya tumba está situada un poco más al Norte.

De los menos importantes podemos citar:

Sidi Mohand u Felain, en el poblado de Izemuren; Si Hamed Tmuyunt, Sidi el Moghfi, Sidi Bu Aza, en dicha fracción de Izemuren; Sidi el Hach Abd Alah, en Tiganimin; Sidi el Hach Iahiá, en los Ait Hamún; Sidi Mansur, en el Morro Nuevo Sidi el Abd; en Tafensah, Sidi Abd Alah u Musa y Sidi Hamed el Hach; cerca del zoco el Har er Ruadi, Sidi Bu Tahar, y muy cerca del mismo zoco otro Sidi Mansur. Cerca del zoco de las mujeres, Sidi Merik y sus dos discípulos. Entre Tafensah y Tusart se encuentra Sidi Mechebal en la orilla izquierda del río Busicur y a cierta distancia de su cauce; en Tadjant se halla el morabito de Sidi Said, y en Ixiuien, en una elevación domi-

nando la desembocadura del río Tikid, el morabito de Sidi Berber, etcétera, etc.

XI

APUNTES HISTORICOS

Se puede decir que, en general, los Bokoia no tienen historia propia; los acontecimientos de alguna importancia en los cuales se han hallado interesados han sido siempre comunes a las cabilas de la región rifeña.

Abú Obeid el Bekri nos habla de «Bacuia», como uno de los puertos del reino de Nekor, lo que hace suponer que los habitantes de esta región, en la época en que el Bekri escribía, estaban sometidos a la autoridad de los reyes de Nekor, descendientes del Said hijo de Dris, hijo de Salah ibn Mansur el Himierita, apodado El Abd es Saleh; Salah llegó a la región rifeña en al época de la primera conquista musulmana, instalándose en Temsaman, convirtiendo al islamismo los Senahaya y los Gomara de la región; sus descendientes extendieron su autoridad hasta el puerto de Badis, que según el mismo autor pertenecía ya a los Senahaya, quedando, pues, comprendido en los límites del reino de Nekor el actual territorio de Bokoia.

La opinión que identifica a los actuales Bokoia con los antiguos Betuya o Betoya, está en aparente contradicción con los relatos de Abú Obeid el Bekri que en su Descripción del Africa Septentrional nos cuenta que Said hijo de Saleh hijo de Said, hijo de Idris, hijo de Slah ibn Mansur, mandó a su general Seada-t-Alah, que avanzó en territorio de Betuya y de Beni Uertedi, obteniendo de ellos la posesión de Colué Yara (26). Lo que indicaría que en esa época los Betuya o Betoia habitaban en la actual región de Beni Said y Guelaia, y no en el actual territorio de Bokoia, en donde sólo existía el puerto de Bacuía; esta aparente contradicción tiene como única explicación la indicada por Ibn Jaldun, quiero decir que los Betuya se dividieron en tres ramas principales, una de las cuales fué a poblar la región de los montes alrededor de Tafersit (Al Norte, o sea en territorio de Beni Ulisek y Beni Said), la otra se trasladó al territorio de Beni Uariagal y la tercera se estableció en la región de Taza. De la primera existen todavía vestigios

(26) ABU OBEID EL BEKRI.—*Description de l'Afrique Septentrional.* Trad. de Mac Guckin Slane, pág. 189. Colué Yera se identifica con el castillo de Tazuda en el Gurugú (Nota del autor).

en la cabila de Beni Said, en donde se halla una *yemaa* que conserva el nombre de Betuia, y de la cual proceden los Betuia que se encuentran en Argelia en las proximidades de Arzew.

A falta, pues, de otros elementos de juicio, tenemos que aceptar como origen de los actuales Bokoia, la indicada por Ibn Jaldun, quiero decir que estos cabileños descienden de la rama de Betuía, que fué a instalarse en territorio de Beni Uariagal, en tiempos ya muy remotos y nunca bien determinados.

Desde luego, por los relatos de Juan León, el Africano, sabemos que en su época (siglo XVI) los Bokoia ocupaban su actual territorio y constituían una tribu fuerte y poderosa ocupando una superficie territorial de 14 millas de largo sobre 8 de ancho; y estaban exonerados de impuestos a causa de que en él se hallaba la tumba de un santo de Bades (Sidi Bu Iacub). Mármol, en su descripción de la cabila de Bokoia (que llama Betoia) señala el fanatismo de estos cabileños en contra de los cristianos; lo que explica la gran veneración en que son tenidos los ciento y un santos de Tikid, que murieron combatiendo por la fe islámica en contra de los cristianos invasores. La proximidad del importante puerto de Bades o Badis, en donde existían astilleros en los cuales los indígenas construían rápidas galeras destinadas al corso en contra de la cristiandad, ha influído mucho para desarrollar entre estos cabileños la tendencia a la piratería, tendencia que se ha manifestado viva, hasta en estos últimos años. Los Bokoia en ese siglo XVI tomaron parte en todas las acciones militares destinadas a defender el Peñón de Vélez de la Gomera en contra de las intentonas de los españoles y a ese período de luchas pertenece el establecimiento en la costa de Bokoia de las guardias de muyaidin, de las cuales la que más recuerdos ha dejado es una cuyos miembros están enterrados en la Yemaa Tikid y conocidos hoy entre los cabileños con el nombre de los ciento y un santo. En esa época, los Bokoia mantenían relaciones comerciales con los venecianos, primeramente por Badis y ulteriormente por Businco, y el Zoco Yemaa n'Nsara, cuyos vestigios todavía subsisten entre el poblado de Aguebal y el de Tafensah, parece haber sido uno de los puntos en donde se efectuaba el intercambio comercial.

Reocupado definitivamente el Peñón de Vélez de la Gomera por los españoles en 1564, la ensenada de Busicur y el poblado de Suani, situado a la desembocadura del río del mismo nombre, tomaron gran incremento comercial, trasladándose en este punto el astillero en el cual los indígenas construían sus cárabos y galeras; a esa misma época remonta el establecimiento del Zoco Yemaa n'Nsara, citado anteriormente, y en donde se efectuaban las transacciones comerciales que ya no eran posibles en la ciudad de Badis.

La independencia de la cabila de Bokoia es relativamente reciente y data de cuando los sultanes de Fez no pudieron ya mantener un gobernador que les representase en la región; Mulei Ismael, para mantener bajo su autoridad las cabilas de esta comarca hizo construir en Snada una alcazaba que todavía existe y es análoga a la de Zeluán; desde entonces la autoridad de los sultanes ha ido poco a poco disminuyendo y desapareciendo totalmente durante algunos períodos, renovándose en otros con expediciones de castigo, cuyo objetivo era, en general, el de cobrar los impuestos que los cabileños resusaban pagar.

En la segunda mitad del siglo XIX (de J. C.) los Bokoia preocuparon mucho a las cancillerías europeas por los actos de piratería a que se dedicaron. En enero de 1864, los Bokoia apresaron dos embarcaciones españolas en aguas de Alhucemas, asesinando a los que iban en ellas; esta agresión fué castigada por las autoridades indígenas por orden del Sultán de Fez, empujado a ello por una seria reclamación presentada por el Gobierno español; la región de Bokoia fué asolada, destruídos unos cuantos poblados y fueron cogidos prisioneros los principales jefes que se habían opuesto con las armas en la mano a las tropas del sultán instaladas en Snada. En septiembre de 1875 el Laúd «Miguel y Teresa» de la matrícula de Vinaroz, fué asaltado, en las inmediaciones de la plaza de Alhucemas, por los moros de la cabila de Bokoia, éstos saquearon al barco y se llevaron presos a sus tripulantes y a un pasajero, encerrándolos en la casa de un *chef*. Un cañonero, «El Cocodrilo», enviado para adquirir informes sobre este atentado, fué también agredido por los moros, contestando a la agresión con fuego de fusilería y cañón, hasta que los moros cesaron en sus hostilidades. Esta vez, los Bokoia no recibieron castigo alguno de sus actos, contentándose el gobierno marroquí con conseguir la libertad de los individuos capturados por los piratas.

El 7 de octubre de 1896 un brick-barca francés, el «Prosper Corin», que iba de Cádiz a Arzew (Argelia), al pasar al norte de la Punta Busicur, fué abordado por varios cárabos de moros armados, de la cabila de Bokoia, que asaltaron el barco, robaron cuanto creyeron útil para ellos y obligaron a la tripulación a embarcar en los cárabos, excepto al capitán, que retuvieron a bordo y a un marinero que logró ocultarse. Los moros, en número de trece, con tres embarcaciones, dos de ellas las del buque pirateado, cargados de efectos robados y conduciendo a cinco tripulantes del «Prosper», se dirigieron a tierra, mientras otros moros continuaban a bordo el saqueo (27). Una hora después

(27) Este relato está transcrito de la *Historia de Marruecos*, de JERÓNIMO BECQUER, pág. 408.

fueron vistas aquellas embarcaciones por el vapor «Sevilla», que apareció por el Oeste, procedente del Peñón de Vélez de la Gomera, donde había tenido noticia de la expedición de los moros, y recibido orden de salir en auxilio del barco pirateado. El «Sevilla» capturó a los cárabos y se dirigió a donde estaba el «Prosper Corin»; pero al intentar enviar su bote, recibió una descarga de fusilería de los moros que le causó dos muertos y tres heridos graves, contestando al fuego, que duró unos quince minutos, la tripulación del buque español, el cual regresó a Alhucemas conduciendo a trece prisioneros que había hecho. Entre ellos estaba el joven Rais Mesaud ben Amar, que mandaba la expedición; durante su permanencia en el presidio de Alhucemas Rais Mesaud fué irónicamente apodado «Civera», del nombre de Almirante español señor Cervera, del cual se creía émulo.

Los Bokoia siguieron en sus actos de piratería, atacando a un buque italiano llamado el «Fiduccia» y a otro portugués, el «Rosita», haciendo cautivos a varios marineros de las tripulaciones de aquéllos.

Tampoco estos actos de piratería fueron castigados como se debía; el Consejo de guerra condenó el 30 de diciembre de 1897 a once de los moros capturados por el «Sevilla» a cadena perpetua y a pagar una indemnización de un millón de pesetas; pero por Real Decreto del 9 de febrero de 1898 fueron aquellos indultados (28).

Sin embargo, aunque no por los actos de piratería cometidos, los Bokoia recibieron un grave castigo en ese año 1898. Según relata J. Becker en su Historia de Marruecos, Francia desarrollaba en esos momentos una gran actividad política en el mismo Rif, por medio de su agente consular en Tetuán, Si Alel; éste había ya conseguido un importante reclutamiento de cabileños de Bokoia para servir en Argelia y sus relaciones con esta cabila se intensificaban cada día más con el objeto de envolver en su acción política, y a través de los Bokoia, también a los Beni Uariagal. Creyendo llegado el momento oportuno, Si Alel abordó directamente la cuestión con los principales jefes de Beni Uariagal, ofreciendo a éstos explícita y terminantemente la protección de la República francesa. Rechazaron ellos este ofrecimiento, recelosos de una intervención más directa de los franceses en sus asuntos y se dirigieron a España denunciando los manejos del agente francés, y, alegando sus relaciones con Alhucemas y sus tradicionales lazos con los españoles, solicitaron la protección de aquélla (29). España, preocupada hondamente con la situación de sus colonias de Ultramar, contestó a los Beni Uariagal que no podía darles otra protección más que la que autori-

(28) Véase J. Bécquer.—*Historia de Marruecos*, pág. 409.
(29) J. Bécquer.—*Historia de Marruecos*, pág. 410.

zaba el Convenio de Madrid de 1880 y comunicó a las autoridades del Sultán la petición de los Beni Uariagal, para que ellas pusiesen remedio a la situación.

De acuerdo los Beni Uariagal con Buxta el Bagdadi, enviado por el Sultán al frente de 1.500 askaris, raziaron a la cabila de Bokoia asolando el campo, quemando los poblados y obligando a los habitantes a buscar refugio en otros territorios. Durante tres años después de esta expedición, el territorio de Bokoia quedó abandonado por sus habitantes, que sólo después de ese período empezaron a volver a su territorio, diezmados y habiendo perdido, principalmente a presencia de los Beni Uariagal, su antigua preponderancia, y quedando, desde luego, políticamente supeditados a sus vecinos del Este.

La emigración de los Bokoia provocó la formación en las diversas cabilas en donde buscaron refugio, de poblados que hoy día todavía llevan el nombre de «Ibokoien» en prueba del origen de sus habitantes.

El castigo de los Bokoia arrastró consigo el fracaso de las gestiones políticas francesas sobre ese territorio y para la explotación de unas minas de carbón que, según pretendían, se hallaban en el país. Sin embargo, la influencia adquirida por el agente consular francés de Tetuán no desapareció completamente, quedando algunos notables de Bokoia bajo la protección francesa y transformándose en agentes de la acción francesa en el Rif.

De vuelta a su territorio, los Bokoia piratas, se dedicaron tanto más al contrabando en cuanto por un lado la presencia del Rogui en el Rif y la situación internacional por otro, hacían del contrabando de armas y municiones, un negocio muy fructífero, sobre todo unido al de tabaco. Los Bokoia acataron la autoridad del Rogui, quien mandó a Sidi el Hach Fadel el Nasiri a la Kasbas de Snada con un centenar de hombres de infantería y otros tantos de caballería, para mantener su autoridad en las cabilas de la región, nombrando además Kaíd de Bokoia a Sidi Abd er Rahaman Iguililah de los Uled Sidi Bu Iacub, fracción de Taguiditz, que entonces desempeñaba las funciones de mokadem de la Zauia de Sidi Bu Iacub el Badsi; fué nombrado jalifa de éste Alí uld el Hach Tuhami, del poblado de Maia, fracción de Azagar, poseedor del único caballo blanco que existiera en Bokoia.

Durante algunos años el contrabando, unido a los negocios mineros más o menos verídicos, fué una de las preocupaciones principales de los Bokoia, que recababan de ellos importantes beneficios. Abd el Kerim uld el Hach Alí de Ait Tzulien fué enviado a Europa para negociar en nombre de la cabila, asuntos de minas, y recorrió Francia, Alemania e

Inglaterra, mezclando los asuntos mineros con los asuntos de contrabando e iniciando en esos viajes sus relaciones con el inglés Arnal. Acabó Abd el Kerim uld el Hach Alí por ser detenido por contrabando al desembarcar en Tánger. También Rais Mesaud (alias Civera) en un viaje a Tanger, se vió detenido, por orden de la Legación de España, acusado de contrabando de armas, quedó prisionero en la Alcazaba de Tanger, hasta que a principios de 1912 fué canjeado con los prisioneros españoles cogidos por los rifeños en los combate de diciembre de 1911.

En 1913, el espíritu de piratería de los Bokoia volvió a despertarse en ocasión de haber embarrancado, en la Marsa Tzulien el cañonero español «General Concha»; los indígenas se precipitaron al ataque del cañonero, matando a parte de la tripulación y llevando presos a los supervivientes, que fueron ulteriormente rescatados merced a la intervención de un fugado del presidio de Alhucemas llamado Joaquín el Moro; los cañones del «General Concha» fueron transportados a tierra y más tarde enviados a Beni Said del Rif, para ser utilizados contra las posiciones españolas del Kert.

Durante la guerra europea, los Bokoia tomaron parte a favor de los alemanes, facilitando el contrabando que iba a la harka de Kzenaia; la cala de Busicur y las del territorio de Bokoia situadas en la Bahía de Alhucemas fueron más de una vez visitadas por los submarinos alemanes.

En estos últimos tiempos, el hambre que se hace sentir en el Rif, en donde desde hace tres años la cosecha es insuficiente para las necesidades de sus habitantes, influye considerablemente sobre la situación política del país: la emigración hacia Argelia y hacia la zona de protectorado francés ha aumentado considerablemente, quedando el Rif casi desprovisto de sus hombres útiles, lo que ha determinado por otra parte y lógicamente, el establecimiento de relaciones cordiales entre estos cabileños y las autoridades españolas del Peñón de Vélez de la Gomera y de la isla de Alhucemas. Los Bokoia se han aprovechado de esta situación para intensificar su comercio con Ceuta, Gibraltar, Tánger, Algeciras, Estepona y hasta Melilla, además del corriente con el Peñón de Vélez de la Gomera y Alhucemas; Rais Mesaud ben Amar (alias Civera) ha comprado en España el año pasado un falucho de unas treinta toneladas, abanderado con bandera española y mandado por un patrón español; el abanderamiento del falucho ha dado lugar a una fiesta durante la cual Civera hizo protestas de afecto y acatamiento a España..., y con dicho falucho se dedica al comercio entre dichos puertos, en compañía de Abd el Kerim uld el Hach Alí, que se ha trasladado a Tánger, donde funciona como corresponsal comercial de Rais Mesaud ben Amar.

Las disposiciones de ánimo de los indígenas, acuciados por el hambre, son favorables a la expansión del protectorado español en su territorio y frecuentemente repiten que hasta la tierra quiere al Maghzen, ya que les da lo suficiente para vivir, (30).

Abril-Mayo, 1920.

---

(30) Con el año 1921 y la magnífica cosecha en perspectiva, la situación política de estas cabilas varió considerablemente. Mohamed uld Abd el Kerim, que desde enero de 1919 se había refugiado en Beni Uariagal temiendo que al finalizar la guerra europea las autoridades francesas lo reclamaran por su actitud germanófila durante ese período y que las autoridades españolas no se atrevieran a negarse a ello; receloso por el cautiverio que había tenido que soportar en Rostrogordo con este motivo, había estado durante los años 1919 y 1920 en su casa viviendo retirado y objeto de desconfianza tanto por parte de los partidarios de los españoles cuanto por la de sus enemigos, dedicándose al estudio de los libros sagrados en apariencia y en realidad, intrigando bajo mano para formarse un partido. Habiendo adquirido por sus relaciones con agentes mineros y por los trabajos comerciales de su incondicional Mohamed Azsrken (alias «El Pajarito») algunas cantidades, en marzo de 1921, se manifestó abiertamente contrario a los españoles, a pesar de mantener con las Oficinas de Melilla relaciones, de las cuales esperaba poder sacar oportunamente provecho. Con motivo del viaje del Alto Comisario, general Berenguer, a la isla de Alhucemas y al Peñón de Vélez de la Gomera, viaje durante el cual el general Berenguer recibió la visita de notables de Beni Uariagal, Bokoia y Beni Iteft, que le hicieron protestas de amistad hacia España, Mohand uld Abd el Kerim reunió una pequeña harka de partidarios suyos con los cuales castigó a los individuos de dichas cabilas que se habían presentado al Alto Comisario, cobrando de ellos multas por la cantidad de unas sesenta mil pesetas que le permitieron intensificar su propaganda y hacer algunos trabajos políticos con las cabilas, principalmente Temsaman, trabajos ya iniciados con el dinero recibido de algunas compañías mineras y de algunos incautos a los cuales «Pajarito» había vendido terrenos en Beni Uarialgal con la firma de Mohand uld Abd el Kerim. La acción política de Mohand uld Abd el Kerim se extendió a las tropas indígenas, policía y regulares al servicio de España, preparando así la pérdida de la posición de Abarran, tomada por las tropas españolas el día 1 de junio y perdida a las pocas horas por traición de las tropas indígenas y de la cabila de Temsaman, de la cual no quedaron fieles a España más que el Fakir Mohamed u Kerkech chej de Beni Bu Idir y el Kaid Bu Kadur de Uxanen con sus familiares.

Los Bokoias cuya amistad hacia España había recibido un golpe con el castigo infligido por Mohand uld el Kerim a los notables que se habían presentado al Alto Comisario, al saber la noticia del suceso de Albarran, empujados por Si Hamidu el Uazani, enviaron contingentes a la harka en contra de las tropas españolas, manifestándose sobre todo en el combate del día 16 de junio en la «Loma de los Arboles», o sea en el morabito de Sidi Brahim (Temsaman). Desde entonces los Bokoia han sido fieles al partido de Mohand uld Abd el Kerim y Civera, por una parte, y Hadú Bakoi, por otra, se ocuparon intensamente del contrabando de armas en favor de los rifeños, mientras que Abd el Kerim uld el Hach A'f quedaba en Tánger de representante del cabecilla de Beni Uariagal, intrigando a su favor y haciendo propaganda entre los elementos europeos. La ensenada de Busicur, durante todo este tiempo fué uno de los principales puntos de desembarco del contrabando procedente de Europa.

El 8 de septiembre de 1925 las tropas españolas pisaban por primera vez el territorio de Bokoia, ocupando todo el litoral de esta cabila, situado en la Bahía de Alhucemas; sin embargo, a pesar de un evidente deseo por parte de algunos jefes de Bokoia de entrar en relaciones amistosas con las autoridades del protectorado español, los jefes de esta cabila no se han decidido a hacer acto de sumisión efectiva por miedo a represalias por parte de Mohand uld Abd el Kerim. (Nota del autor), diciembre 1925.